

Universidad Católica Redemptoris Mater

Dirección de Investigación e Innovación



Área de conocimiento 1: Educación

Línea de investigación: Educación y sociedad

Buenas prácticas de enseñanza de la identidad nacional y consumos culturales en la formación profesional de estudiantes de primer ingreso 2025 de UNICA

AUTOR

Bonilla-Jarquín, Alex Martín

 <https://orcid.org/0000-0002-7276-9615>

Managua, Nicaragua

29 de abril de 2025

Universidad Católica Redemptoris Mater

Dirección de Investigación e Innovación



Área de conocimiento 1: Educación

Línea de investigación: Educación y sociedad

Buenas prácticas de enseñanza de la identidad nacional y consumos culturales en la formación profesional de estudiantes de primer ingreso 2025 de UNICA

AUTOR

Bonilla-Jarquín, Alex Martín

 <https://orcid.org/0000-0002-7276-9615>

Managua, Nicaragua

29 de abril de 2025

Resumen

La investigación se enmarcó el contexto del curso “Identidad nacional y orgullo patrio”, implementado en la Universidad Católica Redemptoris Mater (UNICA) durante el primer semestre de 2025. Este estudio surgió ante la necesidad de analizar las prácticas pedagógicas aplicadas en dicho curso y su impacto en la formación profesional y en la construcción de la identidad nacional de estudiantes de primer ingreso, considerando sus consumos culturales. El objetivo fue analizar de qué manera las prácticas de enseñanza implementadas en el curso influyen en la apropiación crítica de los valores nacionales y culturales. Se adoptó una metodología cualitativa con enfoque interpretativo, utilizando grupos focales con estudiantes y docentes, un cuestionario para estudiantes, y el análisis documental. La muestra estuvo conformada por estudiantes de primer ingreso de todas las carreras universitarias, así como por los facilitadores del curso. Uno de los principales resultados reveló que las estrategias pedagógicas activas, como el Aprendizaje Basado en Proyectos, fomentaron una conexión significativa entre la identidad nacional y la formación profesional. El hallazgo más destacado fue que la resignificación de los consumos culturales fortaleció el sentido de orgullo por “ser nicaragüense”, a la vez que refuerza la vocación de servicio y el compromiso social de los estudiantes. Se concluye que una enseñanza contextualizada, participativa e inclusiva de la identidad nacional contribuye a la formación de ciudadanos culturalmente conscientes. Se recomienda, en primer lugar, la necesidad del carácter transversal de la enseñanza de la identidad nacional en todas las asignaturas del currículo universitario y, en segundo lugar, promover espacios extracurriculares que articulen la cultura local con la formación profesional.

Palabras claves: enseñanza superior, identidad nacional, práctica pedagógica, consumos culturales, formación profesional.

Abstract

The research was framed in the context of the course “National identity and patriotic pride”, implemented at the Universidad Católica Redemptoris Mater (UNICA) during the first semester of 2025. This study arose from the need to analyze the pedagogical practices applied in this course and their impact on professional training and the construction of national identity of first-year students, considering their cultural consumption. The objective was to analyze how the teaching practices implemented in the course influence the critical appropriation of national and cultural values. A qualitative methodology with an interpretative approach was adopted, using focus groups with students and teachers, a questionnaire for students, and documentary analysis. The sample consisted of first-year students from all university courses, as well as course facilitators. One of the main results revealed that active pedagogical strategies, such as Project Based Learning, fostered a significant connection between national identity and professional training. The most outstanding finding was that the re-signification of cultural consumption strengthened the sense of pride in “being Nicaraguan”, while reinforcing the students' vocation of service and social commitment. It is concluded that a contextualized, participatory and inclusive teaching of national identity contributes to the formation of culturally aware citizens. It is recommended, firstly, the need for the transversal nature of the teaching of national identity in all subjects of the university curriculum and, secondly, to promote extracurricular spaces that articulate local culture with professional training.

Keywords: higher education, national identity, pedagogical practice, cultural consumption, professional training.

Índice de Contenido

1.	Introducción	7
2.	Estado del arte	10
3.	Contexto del problema	16
4.	Pregunta de investigación	21
5.	Objetivos.....	23
5.1	Objetivo general	23
5.2	Objetivos específicos	23
6.	Justificación.....	24
7.	Marco teórico.....	27
8.1	Marco referencial	27
8.2	Marco conceptual.....	41
8.	Marco metodológico	55
9.1	Enfoque cualitativo y su justificación	55
9.2	Definición operativa de categorías de análisis	57
9.3	Población y muestra teórica	60
9.4	Métodos y técnicas de recolección de datos	61
9.5	Validez y confiabilidad y triangulación de los instrumentos	62
9.6	Procedimientos para el procesamiento y análisis de información	63
9.7	Consideraciones éticas	65
9.	Resultados y discusión.....	66
10.	Conclusiones.....	78
12.	Recomendaciones.....	80
11.	Referencias	83
12.	Anexos.....	87

Índice de tablas

Tabla 1. Características de una buena práctica de enseñanza.....	45
Tabla 2. Objetivos, categorías y campos de análisis de la investigación.....	57
Tabla 3. Resumen de técnicas, instrumentos y muestra del estudio.....	62

1. Introducción

La identidad nacional representa uno de los pilares fundamentales en la construcción de ciudadanía, cohesión social y compromiso ético con la historia y la cultura de un país. En el contexto de la educación superior, este componente adquiere una relevancia aún mayor, ya que se convierte en un eje transversal para la formación integral de profesionales críticos, responsables y conscientes de su papel transformador en la sociedad. Sin embargo, la globalización, la diversidad cultural, los cambios tecnológicos y la influencia de las culturas de masas contemporáneas han reconfigurado la forma en que los jóvenes conciben su identidad, su sentido de pertenencia y su vínculo con los símbolos y narrativas patrias.

En Nicaragua, el fortalecimiento de la identidad nacional ha sido asumido como una prioridad política y educativa, tal como se expresa en el Plan Nacional de Lucha contra la Pobreza y para el Desarrollo Humano 2022-2026 y en la Estrategia Nacional de Educación en todas sus modalidades 2024-2026 “Bendiciones y Victorias”. Ambas directrices destacan la importancia de integrar la historia, la cultura y los valores nacionales en los procesos de aprendizaje en todos los niveles del sistema educativo. En ese marco, el Consejo Nacional de Universidades (CNU) estableció como lineamiento la implementación del curso “Identidad nacional y orgullo patrio” en todas las instituciones de educación superior del país.

En consonancia con este mandato, la Universidad Católica Redemptoris Mater (UNICA) adoptó dicho curso como una asignatura sello en el primer año de todas las carreras. Esta decisión responde no solo al cumplimiento de una normativa institucional, sino también a una convicción académica de que la formación profesional debe acompañarse de un proceso de reflexión crítica y vivencial sobre la historia, la cultura, la memoria colectiva y el compromiso social. El curso tiene como propósito fundamental propiciar en los estudiantes el fortalecimiento de su identidad nacional a partir del reconocimiento de sus raíces culturales, el análisis del contexto social y la elaboración de proyectos que integren conocimientos académicos con la práctica ciudadana.

En consonancia, surge la presente investigación con el objetivo de analizar de qué manera las prácticas de enseñanza implementadas en dicho curso influyen en la construcción de la

identidad nacional y en la formación profesional de los estudiantes de primer ingreso 2025 en UNICA, considerando sus consumos culturales. La elección de este tema responde a la necesidad urgente de comprender cómo las nuevas generaciones reinterpretan lo nacional en diálogo con su entorno simbólico, sus prácticas culturales y sus experiencias educativas. Se trata de investigar la efectividad de las estrategias pedagógicas empleadas en el curso, su pertinencia cultural, su impacto en el sentido de pertenencia de los estudiantes y su articulación con los desafíos actuales de la formación universitaria.

El propósito de esta investigación es doble: por un lado, ofrecer un análisis crítico y contextualizado de las prácticas educativas orientadas a la formación identitaria en el ámbito universitario; y por otro, aportar insumos teóricos y metodológicos que permitan fortalecer el enfoque pedagógico del curso, garantizando su capacidad de generar procesos transformadores en la experiencia estudiantil. A través de una metodología cualitativa, se propone explorar las percepciones de estudiantes y docentes, analizar los contenidos y productos del curso, y reflexionar sobre la articulación entre los consumos culturales juveniles y los objetivos formativos del currículo.

En este sentido, la introducción que aquí se presenta tiene como función situar al lector en el problema de investigación y en los fundamentos que la sostienen. A partir de ello, el documento se estructura en los siguientes apartados. En primer lugar, se expone el estado del arte, que recoge los principales antecedentes nacionales e internacionales sobre identidad nacional, enseñanza, consumos culturales y formación profesional universitaria. En segundo lugar, se describe el contexto del problema, donde se detallan los marcos políticos, institucionales y educativos que sustentan la implementación del curso. Posteriormente, se formulan la pregunta de investigación y los objetivos general y específicos.

El siguiente apartado desarrolla la justificación de la investigación, destacando su relevancia académica, social y política. A continuación, se expone el marco teórico, compuesto por un marco referencial y otro conceptual que definen las categorías analíticas de identidad nacional, representaciones simbólicas, buenas prácticas de enseñanza y consumos culturales en la formación profesional.

Seguidamente, se detalla el diseño metodológico, donde se explica el enfoque, tipo de estudio, muestra, técnicas e instrumentos utilizados. Después, se presentan los resultados y discusión, donde se exponen los hallazgos obtenidos y su análisis interpretativo. Finalmente, el informe llega a sus conclusiones y recomendaciones, seguidas de las referencias, y se finaliza con los anexos documentales correspondientes.

2. Estado del arte

Antecedentes internacionales

La identidad nacional, entendida como un componente esencial en la construcción del sentido de pertenencia y cohesión social, ha sido objeto de diversas investigaciones en el ámbito internacional. Esta sección presenta un análisis de estudios recientes que han abordado el tema desde diferentes enfoques pedagógicos, sociológicos y educativos, contribuyendo a la comprensión del papel que desempeñan la educación, la cultura y los contextos históricos en la configuración de identidades colectivas. A través de un recorrido por investigaciones realizadas en Perú, Chile, México y España, se evidencia la complejidad del fenómeno identitario y la importancia de su fortalecimiento en escenarios de globalización y cambio cultural.

En primer lugar, Campos Chávez (2012) desarrolló la investigación "Identidad nacional y enseñanza de la historia en la escuela: una aproximación al caso mexicano y chileno", en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México. Esta tesis comparativa tuvo como objetivo analizar cómo los sistemas educativos de México y Chile abordan la identidad nacional a través de los currículos de historia en la educación básica.

Se utilizaron análisis curriculares y de textos escolares. Se encontró que en ambos países persiste una intencionalidad estatal de fomentar una identidad nacional, aunque con diferencias en el grado de explicitación y estrategias. En particular, se observó que México tiene una tradición más consolidada de uso de símbolos nacionales, mientras que Chile tiende a una enseñanza más enfocada en procesos históricos y ciudadanos. La principal conclusión señaló la necesidad de una educación más crítica y contextualizada para formar ciudadanos conscientes de su identidad.

Otra perspectiva relevante proviene del trabajo de Jiménez del Río (2012) titulado "Retos de la educación primaria entorno a la identidad nacional", realizado en la Universidad Nacional Autónoma de México. El objetivo general fue analizar cómo la educación básica contribuye a la reproducción de la identidad nacional en el contexto de la modernización educativa.

A partir de estudios de caso en cinco escuelas primarias públicas del Distrito Federal y mediante la aplicación de encuestas, se encontró que, aunque existen mecanismos institucionales como las ceremonias cívicas y el uso de símbolos patrios, la globalización ha debilitado la internalización de estos elementos. Se concluyó que existe una brecha entre los objetivos oficiales de fortalecimiento de la identidad nacional y la realidad vivida en las aulas (Jiménez del Río, 2012).

El estudio titulado "El concepto de identidad nacional en relación con la autorrealización en estudiantes universitarios" realizada por Motta García en Lima, Perú (2013), tuvo como objetivo analizar la relación entre el concepto de identidad nacional y la autorrealización personal en estudiantes universitarios. Se trabajó con una muestra de 291 estudiantes del primer ciclo de Estudios Generales de la Universidad San Martín de Porres, aplicando un cuestionario de identidad nacional y un cuestionario de autorrealización previamente validados.

El estudio, de enfoque cuantitativo, descriptivo-correlacional y de corte transversal, encontró que a medida que aumenta la noción de identidad nacional (identidad histórica, cultural y territorial), se incrementan también los niveles de autoestima, autorrespeto y autoconfianza en los jóvenes. Como conclusión más relevante, se estableció que fortalecer la identidad nacional contribuye significativamente al desarrollo de la autorrealización personal.

Alcaide García (2013) desarrolló el estudio "Un estudio exploratorio de la identidad nacional de los alumnos del nivel 900 de pedagogía en historia y geografía y de educación física" en Santiago de Chile, en la Universidad Católica Cardenal Silva Henríquez. Con un enfoque cualitativo fenomenológico husserliano, la investigación tuvo como objetivo explorar los contenidos de la representación de la identidad nacional entre estudiantes de último año de pedagogía en historia y educación física. Se aplicaron entrevistas semiestructuradas a los participantes. Los resultados revelaron que la identidad nacional es una construcción social en la que intervienen factores naturales, históricos, políticos, educativos, religiosos, deportivos, económicos, simbólicos, valóricos y locales. Se concluyó que la representación de la identidad nacional en los estudiantes está profundamente influenciada por un entrelazamiento de múltiples variables sociales y culturales.

En España, la tesis doctoral de Ortega-Sánchez (2015), "Didáctica de la Historia y construcción de la identidad cultural iberoamericana en el currículo y libros de texto de Ciencias Sociales de Educación Primaria españoles", realizada en la Universidad de Burgos, abordó el papel de la enseñanza de la historia en la construcción de la identidad cultural iberoamericana. Utilizando un análisis de contenido de libros de texto de Educación Primaria y normativas curriculares, la investigación encontró que los manuales escolares siguen reproduciendo enfoques nacionalistas tradicionales y presentan escasos esfuerzos por fomentar una visión crítica e intercultural de la historia. Se concluyó que la enseñanza de la historia debe transformarse en una herramienta crítica y dinámica que fomente el pensamiento histórico y la diversidad cultural.

Por su parte, el estudio "Impacto de la educación universitaria en la formación de la identidad nacional" llevado a cabo por Rodríguez Sánchez y Ramos González (2021) en México, tuvo como propósito analizar el impacto del estudio de lenguas extranjeras en la percepción de la identidad nacional entre estudiantes universitarios de distintos estados. La investigación, de carácter cuantitativo, utilizó una encuesta aplicada a una muestra de 150 estudiantes.

Los resultados indicaron que la educación superior, a través de programas que integran el aprendizaje de idiomas y la historia nacional, favorece una reflexión crítica sobre el nacionalismo y fortalece la identidad nacional y profesional del mexicano. La principal conclusión destacó la necesidad de rediseñar los programas educativos para fortalecer el sentido de pertenencia nacional en un contexto globalizado (Rodríguez Sánchez & Ramos González, 2021).

En conclusión, los antecedentes revisados evidencian que la identidad nacional es un proceso complejo y multifactorial, fuertemente influido por la educación formal, el contexto sociopolítico y los procesos históricos locales. Los estudios muestran que, si bien existen esfuerzos institucionales por reforzar la identidad nacional, las dinámicas globalizadoras y los enfoques pedagógicos tradicionales representan desafíos significativos. La necesidad de un enfoque crítico, intercultural y adaptado a las realidades contemporáneas emerge como una constante entre los hallazgos analizados, subrayando el papel estratégico de la educación en la consolidación de identidades nacionales inclusivas y reflexivas.

Antecedentes nacionales

El estudio de la identidad cultural y su preservación en contextos educativos, sociales y comunitarios ha sido abordado en diversas investigaciones realizadas en Nicaragua. A continuación, se presentan antecedentes nacionales relevantes que aportan perspectivas significativas sobre esta temática, considerando los enfoques metodológicos, los objetivos perseguidos y los principales hallazgos de cada trabajo.

Entre los antecedentes nacionales que abordan temáticas relacionadas con identidad cultural y educación, se encuentra el trabajo realizado por Briones, Mejía, Pantoja y Rodríguez (2012), titulado "Mitos y leyendas, manifestación de identidad cultural como recurso didáctico en el proceso educativo en alumnos de sexto grado de la Escuela Pública Martha Angélica Quezada Toruño, La Paz Centro, I semestre 2012." Esta investigación, desarrollada en la UNAN-León, tuvo como objetivo analizar el uso de mitos y leyendas como recurso didáctico para fortalecer la identidad cultural en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

A través de un enfoque cualitativo, empleando entrevistas, encuestas y observación aplicadas a estudiantes de sexto grado y docentes, se evidenció que la incorporación de mitos y leyendas estimula el interés por la cultura local y enriquece el aprendizaje de la lengua y literatura. Como conclusión, las autoras destacan la importancia de integrar el patrimonio cultural en el currículo escolar para fortalecer el sentido de pertenencia en los estudiantes.

En el mismo ámbito, se encuentra el estudio de Guevara (2015), denominado "Historia e Identidad: Enseñanza en las Carreras del departamento docente de Ciencias de la Educación y Humanidades de la FAREM-CARAZO." El objetivo principal fue explicar el sentido de identidad nacional que se promueve en la asignatura de Historia de Nicaragua. Utilizando un análisis comparativo del triángulo didáctico (currículo, docentes y estudiantes) mediante revisión documental y análisis crítico, se identificó que persisten estereotipos en la construcción de la identidad entre los distintos actores educativos, a pesar de las reformas curriculares. El autor concluye que es necesario trascender los enfoques tradicionales para lograr una enseñanza de la historia más crítica, reflexiva e inclusiva.

Asimismo, la monografía de Gutiérrez-Martínez y Guzmán-Escorcía (2007), titulada "Pérdida de la identidad cultural y religiosa en las fiestas patronales de la ciudad de Masaya,"

constituye un aporte significativo. Desarrollada en la Universidad de Ciencias Comerciales (UCC), tuvo como propósito analizar las transformaciones culturales que afectan las fiestas patronales, centrándose en la pérdida de su autenticidad religiosa y cultural. Bajo un enfoque cualitativo descriptivo, se emplearon entrevistas y observaciones, identificándose como principales agentes de deterioro el consumo de alcohol, la penetración de valores comerciales y la falta de educación cultural. La conclusión destaca la urgencia de promover políticas públicas orientadas a la protección y revitalización de las tradiciones locales.

En el contexto del Caribe nicaragüense, Tórrez-Zelaya y Manzanares-García (2016) desarrollaron la monografía "Patrones culturales de la población del área urbana de Waslala, RACCN 2015," en la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe de Nicaragua (URACCAN). Esta investigación tuvo como objetivo analizar los factores que intervienen en los cambios de los patrones culturales de la población urbana de Waslala. Mediante un enfoque cualitativo descriptivo, utilizando entrevistas abiertas y observación, se encontró que fenómenos como la globalización, la migración y la influencia de otras culturas están transformando aceleradamente las prácticas culturales tradicionales. La investigación concluye en la necesidad de fortalecer los elementos culturales propios para enfrentar los efectos de la transculturización y preservar la identidad local.

De igual forma, Alfaro-Poveda (2021) presentó la tesis titulada "Identidad cultural de los habitantes de la comunidad de Fenicia, Rosita, RACCN 2019-2020," como parte de su formación de Maestría en Antropología Social en la URACCAN. El objetivo fue analizar la identidad cultural de los habitantes de Fenicia utilizando el enfoque teórico-metodológico del interaccionismo simbólico. A través de entrevistas individuales, grupos focales y observación participante, se evidenció que la identidad de la comunidad se encuentra influenciada por factores sociales, culturales, tecnológicos y económicos, resultando en un proceso acelerado de transculturización. A pesar de estos cambios, persisten manifestaciones ancestrales como los bailes, la gastronomía y la religiosidad propias del pueblo sumu-mayangna. La investigación concluye en la importancia de diseñar estrategias que fortalezcan la identidad cultural frente a los impactos de la globalización.

Finalmente, Pérez-Medal y Varela-López (2022) elaboraron el trabajo monográfico "Construcción de la identidad nacional de los jóvenes universitarios en el segundo semestre 2021, UNAN-Managua, Recinto Universitario Rubén Darío," con el objetivo de analizar los factores que influyen en la construcción de la identidad nacional de los estudiantes universitarios. El estudio, de enfoque mixto predominantemente cualitativo, aplicó encuestas y entrevistas a estudiantes y docentes del recinto. Los hallazgos revelaron que la transculturización, impulsada por la globalización y el consumo mediático, ha impactado de forma considerable en la percepción de la identidad nacional de los jóvenes. Como conclusión, se destaca que la identidad nacional es un proceso dinámico que requiere ser fortalecido a través de la educación y el rescate consciente de los valores culturales autóctonos.

En síntesis, estos antecedentes nacionales revelan una preocupación constante por la transformación de los patrones culturales y la construcción de la identidad en distintos contextos nicaragüenses. Asimismo, destacan la necesidad de integrar estrategias educativas, culturales y sociales que permitan fortalecer las identidades locales frente a fenómenos globalizadores y procesos de transculturación, reafirmando la pertinencia de continuar investigando sobre esta temática en el ámbito académico y comunitario.

3. Contexto del problema

En Nicaragua, los lineamientos de política educativa sobre la enseñanza de la identidad nacional en la educación superior se enmarcan dentro de una estrategia articulada a distintos niveles de planificación educativa nacional.

El Plan Nacional de Lucha contra la Pobreza y para el Desarrollo Humano 2022-2026 establece como uno de sus ejes estratégicos el desarrollo de los talentos humanos para el fortalecimiento del país, promoviendo una educación inclusiva, equitativa y de calidad. Desde esta perspectiva, la educación superior es concebida no solo como un medio para la movilidad social y el crecimiento económico, sino también como un espacio fundamental para la consolidación de valores históricos y culturales, fundamentales para la construcción del sentido de pertenencia, la identidad nacional y el compromiso ciudadano. El plan subraya la importancia de integrar en los procesos educativos el rescate y la promoción de las tradiciones, el arte y el patrimonio cultural nicaragüense, como parte de un esfuerzo más amplio para cimentar el bienestar social y el buen vivir de las comunidades.

En coherencia con estos lineamientos generales, la Estrategia Nacional de Educación en todas sus Modalidades 2024-2026, titulada "Bendiciones y Victorias", concreta de manera más específica la necesidad de fortalecer la identidad nacional en todos los niveles del sistema educativo. Esta estrategia incorpora el Eje 5: Historia e Identidad Nacional, que plantea como objetivo central el fomento del conocimiento, el aprendizaje y la apropiación de la historia de Nicaragua y de los pueblos hermanos, impulsando el orgullo patrio y la defensa activa del patrimonio histórico y cultural del país. Bajo esta lógica, la identidad nacional se constituye en un componente transversal de la formación educativa, entendido no como un contenido aislado, sino como un eje estructurante de los aprendizajes para la vida, enmarcados en una educación con enfoque de derechos, inclusión, multiculturalidad y participación comunitaria.

A partir de estos lineamientos, el Consejo Nacional de Universidades (CNU) ha desarrollado e institucionalizado el curso "Identidad Nacional y Orgullo Patrio" como acción concreta para la educación superior. Este curso representa un punto de referencia importante

para la gestión académica de los aprendizajes en todas las universidades autorizadas del país y responde directamente al mandato del Eje 5 de la Estrategia Nacional de Educación.

El programa del curso busca fortalecer en los estudiantes universitarios la apropiación crítica de la historia nacional, la afirmación de los valores de soberanía, independencia, autodeterminación y orgullo de ser nicaragüense, promoviendo además la interculturalidad, la solidaridad y el compromiso social. Su diseño metodológico privilegia el aprendizaje basado en proyectos, el pensamiento creativo, la vinculación con las comunidades y la organización de ferias universitarias, como espacios de socialización de iniciativas que articulen los conocimientos académicos con las prácticas sociales y culturales.

En su conjunto, estos documentos evidencian que la enseñanza de la identidad nacional en la educación superior nicaragüense no se limita a la transmisión de contenidos históricos, sino que se concibe como un proceso integral orientado a la formación de ciudadanos conscientes de su papel en la preservación y construcción activa de la nación. Esta orientación responde tanto a la necesidad de fortalecer los lazos de cohesión social como al objetivo estratégico de consolidar un modelo de desarrollo humano basado en el protagonismo de las personas, las familias y las comunidades.

En este contexto, la Universidad Católica Redemptoris Mater (UNICA), como parte de su compromiso con la formación integral de sus estudiantes, ha desarrollado lineamientos claros y estructurados para concretar la enseñanza de la identidad nacional y el orgullo patrio dentro de su Modelo Educativo institucional. De acuerdo con ello, UNICA concibe la formación universitaria como un proceso integral que, más allá de la transmisión de conocimientos técnicos, busca forjar ciudadanos comprometidos con los valores humanos, sociales y culturales que sustentan la nación nicaragüense. La formación de la identidad nacional y el sentido de pertenencia son vistos como elementos esenciales para el desarrollo de profesionales íntegros, capaces de aportar a la transformación de su entorno desde una perspectiva ética, solidaria y con profunda conciencia social.

Esta orientación se operacionaliza a través de la inclusión de la asignatura "Identidad Nacional y Orgullo Patrio", concebida como una "asignatura sello" dentro del eje de Desarrollo Personal. Esta materia, ubicada en el primer año de formación universitaria, responde a la

directriz nacional de fortalecer la identidad cultural a partir de una educación creativa, innovadora e inclusiva. El curso tiene como propósito fundamental fortalecer en los estudiantes el orgullo de ser nicaragüense, fomentar la vocación de servicio y promover la apropiación de la historia, la cultura y los valores patrios, articulándolos con su proyecto de vida y su perfil profesional. El carácter de “sello” se corresponde con la idea de que la forma en cómo se aborda es distintiva de la formación integral que se desarrolla en UNICA.

La estructura de la asignatura integra cinco unidades de aprendizaje: 1) Identidad nacional e interculturalidad, 2) Identidad institucional, 3) Análisis del contexto nacional e internacional, (4) Estrategias de aprendizaje, y (5) Pensamiento lógico para el desarrollo de la creatividad y la innovación. Cada unidad promueve un enfoque interdisciplinar y dinámico, que combina el análisis crítico de la historia nacional, la reflexión sobre la diversidad cultural y la apropiación de los valores institucionales de UNICA.

En la primera unidad, los estudiantes reflexionan sobre los elementos constitutivos del ser nicaragüense y sobre la importancia del patrimonio histórico y cultural; en la segunda, se promueve la apropiación de la misión, visión y valores institucionales como parte de la formación identitaria universitaria. La tercera unidad permite a los estudiantes analizar críticamente los fenómenos nacionales e internacionales, evaluando su impacto en la identidad nacional y en las oportunidades de desarrollo. La cuarta y quinta unidades fomentan el pensamiento estratégico y creativo, buscando que los estudiantes desarrollen propuestas concretas de servicio comunitario, arte y emprendimiento que reflejen su compromiso con el país.

La metodología propuesta por UNICA para esta asignatura se basa en el aprendizaje activo y significativo, utilizando técnicas como el aprendizaje basado en proyectos, el análisis crítico de documentos y la creación artística, todo ello orientado hacia la conexión entre el conocimiento académico y la práctica social. Se fomenta la participación activa, el pensamiento reflexivo, el trabajo colaborativo y el desarrollo de proyectos innovadores que vinculen la identidad nacional con el ejercicio profesional.

Además, los productos de aprendizaje esperados —el diseño de un servicio con enfoque en responsabilidad social, la creación de un "Vision Board" vinculado al desarrollo profesional, y

el desarrollo de un proyecto artístico— son expresiones concretas del esfuerzo institucional por integrar la identidad nacional a la experiencia educativa universitaria.

En suma, los lineamientos de la Universidad para la enseñanza de la identidad nacional y el orgullo patrio reflejan una visión educativa integral y transformadora. A través de un diseño curricular estratégico y una metodología participativa, UNICA busca formar profesionales con sólidas raíces culturales, conciencia social y compromiso ético, capaces de contribuir activamente al desarrollo nacional desde sus respectivas disciplinas; en este marco, en alineación con las políticas educativas nacionales y los principios establecidos en el Plan Nacional de Lucha contra la Pobreza y la Estrategia Nacional de Educación, concreta su compromiso mediante la implementación de estrategias formativas orientadas al fortalecimiento de la identidad nacional en el ámbito universitario.

La asignatura "Identidad Nacional y Orgullo Patrio" constituye una respuesta institucional que materializa estos lineamientos, integrando de manera sistemática el orgullo de pertenecer a la nación nicaragüense, la apropiación de valores históricos y culturales, y el impulso de la creatividad y el servicio comunitario como ejes fundamentales de la formación integral, resignificando la cultura nacional y el orgullo patrio en su modelo educativo y ,por tanto, en el aprendizaje del estudiantado; a su vez se corresponde con la consolidación de competencias docentes para una mejor apropiación de las implicaciones científico-pedagógicas y didáctico-metodológicas de la enseñanza de la identidad nacional en la formación universitaria.

La implementación del curso en UNICA durante los meses de febrero y marzo de 2025, representó un esfuerzo significativo por fortalecer la conciencia nacional entre los estudiantes de primer ingreso. Pese a los logros obtenidos —reflejados en actividades como la feria de identidad nacional—, persiste la necesidad de estudiar, analizar y reforzar las prácticas pedagógicas utilizadas. Resulta fundamental identificar qué estrategias fueron más efectivas en la construcción de una noción sólida de identidad nacional entre los estudiantes, qué aspectos pedagógicos impulsaron el reconocimiento y valoración de sus consumos culturales relativos al ser nicaragüense, y cómo estos aprendizajes impactaron su sentido de pertenencia y compromiso con la cultura nacional.

El análisis detallado de las prácticas pedagógicas implementadas permitirá evidenciar cuáles métodos, actividades y enfoques contribuyeron de manera más significativa a que los estudiantes internalizaran el valor de la identidad nacional como parte integral de su formación profesional. De este modo, la investigación busca destacar aquellos recursos y estrategias que lograron articular de manera efectiva el aprendizaje académico con el reconocimiento de tradiciones, símbolos y expresiones culturales nicaragüenses, consolidando el curso como una experiencia transformadora en la vida estudiantil.

Asimismo, este estudio permite ofrecer a la universidad insumos valiosos para continuar desarrollando acciones educativas que integren la enseñanza de la identidad nacional no solo en la asignatura "sello", sino de forma transversal en todas las etapas del plan de estudio de cada carrera. La sistematización de las mejores prácticas identificadas brindará herramientas para diseñar proyectos académicos, actividades extracurriculares y estrategias de formación integral que mantengan viva la promoción del orgullo patrio, fortaleciendo así el perfil de egreso de los estudiantes. Con ello, UNICA no solo consolidará su compromiso institucional con la cultura nacional, sino que también se alinea estratégicamente con los lineamientos educativos nacionales que promueven una ciudadanía viva, comprometida y orgullosa de sus raíces.

La realización de esta investigación genera nuevo conocimiento que contribuye directamente a la Estrategia Nacional de Educación en todas sus modalidades 2024-2026 "Bendiciones y Victorias", la cual orienta el fortalecimiento de los valores culturales y patrióticos en el sistema educativo superior. A través de este estudio, la universidad se posiciona como un referente en la innovación educativa al promover una formación profesional que reconoce y valora la identidad nacional como un pilar esencial del desarrollo humano y profesional de sus estudiantes. De esta manera, se fortalecen las bases para una educación superior que no solo busca la excelencia académica, sino también la formación de ciudadanos íntegros y comprometidos con el futuro de Nicaragua.

4. Pregunta de investigación

La formación de la identidad nacional constituye un eje esencial en la construcción de una ciudadanía crítica, consciente y socialmente comprometida, especialmente en el contexto de la educación superior. Ante este desafío, la Universidad Católica Redemptoris Mater (UNICA) ha incorporado el curso de Identidad Nacional y Orgullo Patrio como “asignatura sello” en todas sus carreras en el primer semestre del año 2025, con el propósito de fortalecer entre sus estudiantes de primer ingreso el sentido de pertenencia cultural y de responsabilidad social en su formación profesional. Sin embargo, en un contexto caracterizado por la diversidad de consumos culturales y la complejidad de los procesos identitarios juveniles, resulta necesario indagar de manera crítica y abierta sobre el impacto real de esta estrategia pedagógica.

En este sentido, la investigación responde a la pregunta principal: *¿De qué manera las prácticas de enseñanza concretan el sentido de la identidad nacional y el orgullo patrio en la formación profesional universitaria de los estudiantes de primer ingreso 2025 en UNICA, considerando sus consumos culturales?*

Esta pregunta orientadora no presupone una respuesta determinada, sino que busca explorar de forma comprensiva cómo interactúan las prácticas docentes, los consumos culturales y los procesos formativos en la vida académica y personal de los estudiantes universitarios.

Para descomponer y profundizar en la complejidad de la problemática planteada, se derivan las siguientes preguntas subyacentes:

- i. ¿Cómo se aborda la enseñanza de la identidad nacional en el curso de Identidad Nacional y Orgullo Patrio en UNICA, y qué elementos curriculares y pedagógicos destacan en su diseño y ejecución?
- ii. ¿Qué prácticas de enseñanza implementadas en el curso son percibidas como buenas prácticas por estudiantes y docentes en términos de su efectividad para fortalecer la identidad nacional?
- iii. ¿Cuáles son los principales consumos culturales vinculados a la identidad nacional entre los estudiantes de primer ingreso y cómo influyen en su apropiación o resignificación de los contenidos del curso?

- iv. ¿De qué manera los consumos culturales asociados a la identidad nacional de los estudiantes de primer ingreso contribuyen o interfieren en la formación profesional comprometida social y culturalmente?

Estas preguntas subyacentes permitirán articular un análisis integral de la experiencia educativa, considerando no solo la dimensión académica, sino también los procesos de sentido que los estudiantes construyen en diálogo con sus trayectorias culturales y profesionales.

5. Objetivos

La investigación realizada se circunscribe dentro de los siguientes objetivos general y específicos:

5.1 Objetivo general

Analizar de qué manera las prácticas de enseñanza implementadas en el curso de Identidad Nacional y Orgullo Patrio influyen en la construcción de la identidad nacional y en la formación profesional universitaria de los estudiantes de primer ingreso 2025 en la Universidad Católica Redemptoris Mater (UNICA), considerando sus consumos culturales.

5.2 Objetivos específicos

- 1) Analizar las prácticas de enseñanza implementadas en el curso, para identificar aquellas consideradas buenas prácticas que favorecen la enseñanza de la identidad nacional.
- 2) Explorar las representaciones simbólicas vinculadas a la identidad nacional presentes entre los estudiantes de primer ingreso, y su influencia en la interpretación y apropiación de los contenidos impartidos en el curso.
- 3) Examinar cómo las prácticas de enseñanza y los consumos culturales de los estudiantes inciden en la construcción de su identidad nacional y en el fortalecimiento de su formación profesional universitaria.

6. Justificación

La presente investigación surge como respuesta a la necesidad de analizar de manera crítica y sistemática la implementación del curso de Identidad Nacional y Orgullo Patrio en la Universidad Católica Redemptoris Mater (UNICA), incorporado como asignatura "sello" en todas las carreras, bajo los lineamientos orientados por el Consejo Nacional de Universidades. Este curso, orientado a los estudiantes de primer ingreso 2025, constituye una apuesta educativa estratégica para fortalecer el sentido de pertenencia, la valoración de la cultura nacional y la identidad profesional de los futuros egresados. Sin embargo, es indispensable conocer a profundidad las prácticas pedagógicas aplicadas, identificar cuáles favorecieron de manera más significativa la construcción de la identidad nacional entre los estudiantes, y qué aspectos requieren ser reforzados para consolidar un enfoque educativo sostenible y transformador.

La conveniencia de este estudio radica en su capacidad para proporcionar a la universidad insumos sólidos que guíen la mejora continua de la enseñanza de la identidad nacional, permitiendo retroalimentar tanto el diseño curricular como las estrategias pedagógicas. Desde el punto de vista de la relevancia social, promover una sólida identidad nacional en la formación profesional es crucial para fortalecer el sentido social, fomentar el compromiso cívico y construir una ciudadanía protagonista, capaz de afrontar los desafíos contemporáneos de manera ética y solidaria. La investigación, por tanto, contribuye al objetivo nacional de formar profesionales con profundo sentido patriótico y responsabilidad social, en sintonía con los principios de la estrategia nacional educativa “Bendiciones y Victorias”.

En términos de implicaciones prácticas, los resultados de este estudio ofrecen directrices claras para reforzar las buenas prácticas educativas en la universidad. A partir del análisis de las experiencias de docentes y estudiantes, será posible proponer recomendaciones concretas para que la enseñanza de la identidad nacional no se limite a una asignatura aislada, sino que se transversalice en toda la trayectoria académica, permeando las distintas disciplinas y experiencias formativas. Además, el estudio permite reconocer la importancia de los consumos culturales en la vida universitaria como elementos claves para el fortalecimiento de la identidad

nacional, lo cual puede derivar en la creación de actividades extracurriculares, proyectos de extensión universitaria y espacios de diálogo cultural que nutran el proceso formativo.

El valor teórico de la investigación se fundamenta en el diálogo crítico con autores como Smith (1991), Anderson (1993), Hall (1997), Bolívar (2005), García Canclini (1995) y Freire (1996), cuyos aportes permiten construir un marco conceptual robusto que articula la enseñanza de la identidad nacional con las dimensiones curricular, pedagógica y simbólico-cultural. Este enfoque integral proporciona una comprensión más profunda del fenómeno estudiado, permitiendo abordar la identidad nacional no solo como contenido curricular, sino como práctica viva y simbólica en la formación profesional. Asimismo, desde el punto de vista metodológico, la investigación propone una estrategia innovadora de triangulación entre entrevistas a docentes, grupos focales con estudiantes y revisión documental, lo cual enriquece la validez y profundidad del análisis.

La importancia de abordar este tema en el contexto actual es innegable. En un mundo globalizado donde las identidades nacionales enfrentan tensiones y desafíos, fortalecer la conciencia cultural y el orgullo patrio en los jóvenes universitarios se convierte en una tarea esencial para preservar la memoria histórica, valorar la diversidad cultural y consolidar la soberanía intelectual de la nación. Finalmente, el carácter innovador de este estudio reside en su contribución a la generación de nuevo conocimiento aplicado, al proponer un modelo de análisis que integra aspectos curriculares, pedagógicos y culturales, brindando así un aporte inédito al campo de la educación superior en Nicaragua y estableciendo bases para futuras investigaciones en el área.

La investigación se articula directamente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), particularmente con el ODS 4 Educación de calidad. Este objetivo plantea la necesidad de garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, promoviendo oportunidades de aprendizaje a lo largo de toda la vida. Al estudiar e identificar las estrategias pedagógicas más efectivas para fortalecer la identidad nacional, esta investigación contribuye al fortalecimiento de la educación como herramienta transformadora para el desarrollo humano sostenible, la cohesión social y el protagonismo comunitario, elementos esenciales para el logro de sociedades más inclusivas y resilientes.

Asimismo, el estudio se enmarca en las prioridades del Plan Nacional de Lucha contra la Pobreza y para el Desarrollo Humano de Nicaragua, el cual reconoce a la educación como un eje transversal para superar la pobreza, promover la equidad social y fortalecer el desarrollo nacional. La promoción de la identidad nacional a través de una educación pertinente y de calidad potencia el capital cultural de los estudiantes, fortaleciendo su sentido de pertenencia y su compromiso con el desarrollo de sus comunidades. De esta manera, la investigación abona a la construcción de una ciudadanía consciente, capaz de aportar al crecimiento económico, social y cultural del país, desde una base sólida de orgullo y valoración de las raíces nacionales.

De forma específica, esta investigación se alinea con los propósitos de la Estrategia Nacional de Educación en todas sus Modalidades “Bendiciones y Victorias” 2024-2026, que establece como uno de sus ejes principales la Historia e Identidad Nacional. Esta estrategia impulsa la apropiación de la historia, la cultura y los símbolos nacionales como elementos fundamentales en la formación integral de los estudiantes, promoviendo el sentido de pertenencia y el orgullo patrio como pilares del desarrollo humano pleno. El análisis de las prácticas pedagógicas implementadas en el curso de identidad nacional en UNICA permitirá generar conocimientos aplicados que refuercen estos objetivos estratégicos, consolidando procesos educativos más coherentes con el modelo de protagonismo de las personas, familias y comunidades.

En conclusión, esta investigación no solo responde a una necesidad institucional y nacional, sino que también ofrece la oportunidad de construir propuestas educativas más pertinentes, inclusivas y culturalmente significativas, reafirmando el compromiso de la UNICA con la formación de profesionales íntegros, críticos y profundamente conectados con su identidad nacional.

7. Marco teórico

8.1 Marco referencial

Identidad nacional: concepto, evolución, críticas y debates

La identidad nacional puede definirse como el sentimiento de pertenencia a una comunidad imaginada que comparte símbolos, valores, tradiciones y memorias históricas comunes (Cerutti & González, 2008). No es un fenómeno natural, sino una construcción social e histórica, moldeada en función de contextos políticos, culturales y sociales específicos.

La identidad nacional es un concepto que ha evolucionado a lo largo de los siglos, moldeado por pensadores, transformaciones políticas y procesos culturales complejos. Johann Gottfried von Herder, en el siglo XVIII, planteó que cada pueblo poseía una esencia cultural única reflejada en su lengua, tradiciones y espíritu colectivo, anticipando una visión culturalista de la nación basada en la especificidad histórica y cultural de los pueblos. Rousseau, por su parte, contribuyó a la idea de la voluntad popular como fundamento de la nación, resaltando que la identidad nacional se construye a partir del pacto social y la participación ciudadana (Herder, citado en Anderson, 1983).

Posteriormente, Anderson (1983) revolucionó el campo al conceptualizar las naciones como “comunidades imaginadas”, sostenidas por narrativas históricas, símbolos compartidos y medios de comunicación modernos, que permiten que individuos que nunca se conocerán personalmente se conciben como parte de un mismo cuerpo social.

En línea con esta evolución, Cerutti y González (2008) definen la identidad nacional como una construcción histórica que articula una comunidad de individuos a través de símbolos, valores y narrativas comunes, aunque advierten que esta construcción implica siempre una tensión entre la inclusión de ciertos grupos y la exclusión de otros. Desde una perspectiva psicológica, Hoyos de los Ríos (2000) entiende la identidad nacional como una necesidad básica de pertenencia, construida mediante procesos cognitivo-afectivos, y señala que esta identidad no es fija, sino relacional y dinámica.

En cuanto a la evolución histórica del concepto, De la Cruz (2008) destaca que la identidad nacional surge en estrecha relación con la formación de los Estados modernos. En su análisis, la identidad nacional es una herramienta utilizada para consolidar la cohesión interna de los Estados, particularmente a través de los sistemas educativos, los relatos históricos oficiales y los rituales nacionales. Blanco Ande (s.f.) complementa esta visión al señalar que los rasgos identitarios varían conforme a los cambios sociopolíticos, reforzando la idea de que la identidad nacional es un fenómeno histórico mutable y no esencialista.

Las críticas al concepto también han sido contundentes. Schlesinger (1989) cuestiona la falta de rigor conceptual en los discursos que exaltan la identidad nacional, advirtiendo que muchos de ellos operan como fórmulas vacías que sirven a intereses políticos y económicos. A su juicio, conceptos como “cultura nacional” o “identidad cultural” tienden a ser utilizados de manera acrítica, para legitimar proyectos de poder que encubren tensiones y contradicciones históricas.

Comparando las perspectivas de los autores, se observa que tanto Cerutti y González (2008) como Schlesinger (1989) coinciden en señalar que la identidad nacional puede ser instrumentalizada para fines políticos. Sin embargo, mientras Cerutti y González destacan la funcionalidad integradora de la identidad nacional en la conformación de Estados, Schlesinger se muestra más escéptico, subrayando la manipulación ideológica detrás de muchas construcciones identitarias. Por su parte, la aproximación de Hoyos de los Ríos (2000) añade una dimensión psicológica que los anteriores autores no exploran en profundidad, resaltando cómo la identidad nacional responde también a necesidades afectivas de pertenencia y autoafirmación.

En cuanto a la construcción de la identidad nacional, tanto De la Cruz Fernández (2008) como Blanco Ande (s.f.) sostienen que esta es un fenómeno dinámico, condicionado por procesos históricos y sociales. No obstante, Blanco enfatiza más claramente la capacidad de transformación de los rasgos identitarios, mientras que De la Cruz pone el acento en los dispositivos estatales que producen y reproducen las identidades nacionales.

En relación con lo que se entiende y malentiende sobre la identidad nacional, Schlesinger (1989) es categórico en señalar que existe una tendencia a homogenizar y “esencializar” la identidad nacional, presentándola como una entidad fija y natural, cuando en realidad es un

fenómeno profundamente conflictivo y negociado. Esta crítica coincide con la advertencia de Anderson (1983) respecto a que las naciones son “comunidades imaginadas”, construidas mediante narrativas que seleccionan ciertos elementos del pasado mientras omiten otros.

En síntesis, la identidad nacional debe ser comprendida como una construcción histórica, política, cultural y psicológica, siempre en movimiento y sujeta a reinterpretaciones. Reconocer su carácter dinámico, conflictivo y construido permite evitar visiones esencialistas y abrir la posibilidad de identidades nacionales más inclusivas, críticas y plurales.

Enseñanza de la identidad nacional en el ámbito universitario

La enseñanza de la identidad nacional constituye un eje fundamental en la formación ciudadana, particularmente en contextos marcados por la globalización y el pluralismo cultural. La identidad nacional, entendida como un proceso histórico, social y simbólico en constante transformación, se configura como una construcción colectiva que debe ser promovida crítica y reflexivamente desde el ámbito educativo (Arias Sandoval, 2009).

En este sentido, Guamán et al. (2020) sostienen que la enseñanza de la historia es una herramienta clave para fortalecer el sentido de pertenencia y la memoria colectiva de los pueblos, es decir, el sentido de identidad a una nación. La historia permite a los estudiantes comprender la continuidad y los cambios que han conformado su nación, incentivando valores identitarios que tributan a una participación social comprometida. De manera similar, Bracho (2008) destaca que la historia debe enseñarse como un saber dinámico que analiza los procesos de transformación humana, y no como un relato estático del pasado; advierte, además, sobre el riesgo de reproducir narrativas oficiales que exaltan a ciertos grupos mientras marginan a otros.

Mientras Guamán et al. (2020) enfatizan el papel de la enseñanza de la historia como una construcción de la identidad desde valores compartidos, Bracho (2008) introduce una crítica a la historia oficial que suele invisibilizar a actores históricos marginados. Ambos coinciden en la necesidad de una historia inclusiva, aunque difieren en el grado de énfasis crítico que asignan a las narrativas históricas.

Por su parte, Romero (2011) subraya el papel de la educación universitaria para reforzar la identidad nacional mediante el conocimiento del patrimonio cultural, geográfico y biológico. Desde una perspectiva crítica, la universidad no solo debe ser vista como un espacio de formación profesional, sino también como un agente social que contribuye a la construcción de la conciencia colectiva y del sentido de pertenencia a una nación.

Diversos estudios respaldan esta visión, destacando que el reconocimiento y la valoración del patrimonio material e inmaterial promueven el arraigo cultural, fortalecen la cohesión social y estimulan actitudes de preservación y respeto hacia el entorno (UNESCO, 2019; Smith, 2006). A través de programas académicos, actividades extracurriculares y proyectos de extensión, la educación superior puede integrar contenidos que no solo transmitan saberes técnicos, sino que también profundicen en las raíces históricas, las tradiciones, las expresiones artísticas y la diversidad ecológica del país.

De esta manera, el conocimiento del patrimonio no se limita a la adquisición de datos, sino que se convierte en un proceso formativo que contribuye al desarrollo de ciudadanos críticos, comprometidos con la defensa de su identidad y la promoción de una cultura de paz y sostenibilidad. En este sentido, la universidad tiene un rol insustituible en la articulación entre conocimiento, identidad y ciudadanía activa, preparando a los jóvenes para afrontar los retos de un mundo globalizado sin perder la conexión con sus orígenes. De modo complementario, Leal García (2019) plantea que la formación de la identidad nacional debe anclarse en el fortalecimiento de los valores éticos y cívicos, implicando una educación axiológica que promueva el respeto a la diversidad cultural y al bienestar humano.

Al abordar la relación entre identidad nacional y diversidad étnica, Mendoza (2010) señala que la enseñanza de estos elementos debe ser intercultural, reconociendo la pluralidad de identidades que coexisten dentro de una nación. Mientras Romero (2011) tiende a concebir la identidad nacional como un proyecto integrador más homogeneizador, Mendoza (2010) enfatiza la necesidad de una identidad nacional plural, construida desde la inclusión de los saberes indígenas y afrodescendientes.

Desde otra óptica, Sarti y Van Alphen (2012) advierten sobre la tensión existente entre la función identitaria de la enseñanza de la historia —que favorece narrativas cohesionadoras— y

su función crítica —que fomenta el pensamiento reflexivo y el cuestionamiento de las versiones antojadizas de la narrativa histórica. Los autores sugieren que un enfoque educativo adecuado debe equilibrar ambas dimensiones, formando estudiantes capaces de reconocerse en su historia sin renunciar a una mirada crítica hacia el pasado.

Simbaña (2021) complementa esta visión al destacar el papel de los símbolos patrios en la construcción de la identidad nacional, señalando que deben enseñarse como elementos vivos de resignificación constante, no como objetos estáticos de veneración. Esta perspectiva dialoga con las críticas de Arias Sandoval (2009), quien en el contexto de la globalización sostiene que la identidad nacional debe entenderse como una síntesis dinámica de contradicciones cotidianas, y no como una entidad fija o folclórica. Estos autores convocan al ejercicio de la docencia en el ámbito universitario al uso dialógico y heurístico de la iconografía patriótica para reflexiones profundas acerca de lo nacional.

Garza Leal y Llanes Alberdi (2015) proponen un modelo pedagógico para desarrollar la identidad cultural basado en la formación axiológica o educación en valores, la extensión universitaria y la promoción de valores identitarios mediante la acción educativa cotidiana. Su modelo resalta la importancia de la institución educativa como agente socializador y como espacio para el fortalecimiento de la identidad cultural en tiempos de diversidad global. Desde esta perspectiva, la identidad cultural no se concibe como un elemento estático, sino como un proceso dinámico de construcción que se nutre de las interacciones educativas y sociales, en el contexto de un mundo cada vez más globalizado y diverso.

La formación axiológica constituye el primer pilar de este modelo, enfatizando que la educación en valores debe ser transversal al currículo, impregnando no solo los contenidos académicos, sino también las actitudes, comportamientos y formas de interacción que se promueven en el entorno universitario. Según Cortina (2017), la educación en valores resulta fundamental para el desarrollo de una ciudadanía consciente y crítica, capaz de reconocer y respetar la diversidad cultural sin perder el anclaje en su propia identidad.

La promoción de valores identitarios mediante la acción educativa cotidiana implica que cada interacción dentro del proceso educativo debe ser una oportunidad para reafirmar la pertenencia cultural, el respeto por la diversidad y el sentido de identidad compartida. Como

señala Giddens (2017), en un mundo caracterizado por la intensificación de las relaciones globales, la reafirmación de la identidad cultural es esencial para que los individuos puedan situarse de manera crítica frente a las influencias externas y mantener un sentido de continuidad y pertenencia.

El modelo de Garza Leal y Llanes Alberdi (2015) resalta, además, el rol central de la institución educativa como agente socializador, capaz de mediar entre las dinámicas globalizadoras y la necesidad de preservar los rasgos culturales propios. En concordancia con Berger y Luckmann (2015), la socialización institucional constituye un proceso clave en la construcción de las identidades individuales y colectivas, permitiendo a los sujetos internalizar valores, símbolos y tradiciones que forman parte de su herencia cultural.

Finalmente, el análisis realizado por Arias Sandoval (2009) indica que la globalización representa un desafío doble para la enseñanza de la identidad nacional: por un lado, promueve la difusión de valores y prácticas foráneas; por otro, ofrece la oportunidad de resignificar la identidad en un marco de pluralismo y de diálogo intercultural. Este planteamiento encuentra resonancia en Garza Leal y Llanes Alberdi (2015), quienes destacan que la identidad cultural es un proceso abierto, en permanente reconfiguración.

Entonces, la enseñanza de la identidad nacional debe ser concebida como un proceso crítico, inclusivo y dinámico, orientado a fortalecer la pertenencia sin negar la diversidad ni anular el pensamiento crítico. La historia, los símbolos nacionales, los valores éticos y la inclusión de las culturas minoritarias son componentes esenciales de este proceso, que debe asumir los desafíos de la globalización como oportunidades para enriquecer el sentido de lo nacional desde la diversidad.

Representaciones simbólicas de los jóvenes universitarios sobre la identidad nacional

La identidad nacional se construye no solo a través de discursos oficiales y contenidos académicos, sino también mediante representaciones simbólicas que los individuos internalizan y reproducen en su vida cotidiana. En el caso de los estudiantes universitarios, estas representaciones juegan un papel crucial en la configuración de su sentido de pertenencia, su

visión crítica de la nación y su compromiso cívico. Comprender cómo los jóvenes interpretan y simbolizan su identidad nacional permite analizar los desafíos y oportunidades en la educación superior para formar una ciudadanía crítica y consciente.

Aguilar et al. (2005) identifican que los estudiantes universitarios que presentan una identidad nacional más fuerte tienden a mostrar actitudes menos favorables hacia otras naciones, particularmente hacia Estados Unidos. Esta relación sugiere que la construcción simbólica de la identidad nacional se articula en contraste con la percepción de "otros" colectivos culturales. Además, los autores destacan que los estudiantes evaluaron de forma más positiva a otros grupos latinoamericanos, como los mexicanos y cubanos, en comparación con los argentinos o norteamericanos, reforzando representaciones simbólicas de cercanía cultural. Aunque la hipótesis de identidad-diferenciación no se confirmó plenamente, el estudio evidenció que los jóvenes perciben a su grupo nacional como más cohesionado y valorado, fortaleciendo así los símbolos internos de identidad (Aguilar Villalobos et al., 2005).

Desde una perspectiva pedagógica, De la Montaña (2024) sostiene que las representaciones simbólicas de la identidad nacional en el profesorado en formación están profundamente condicionadas por modelos tradicionales de enseñanza histórica. Estos modelos, centrados en narrativas homogéneas y nacionalistas, dificultan el surgimiento de visiones críticas o alternativas del pasado. Asimismo, el autor destaca el papel de las emociones y los miedos identitarios como barreras para la transformación educativa: muchos futuros docentes resisten cambiar las narrativas tradicionales, dado que estas forman parte de su propia identidad. Las representaciones sociales internalizadas actúan como marcos rígidos que limitan la apertura hacia perspectivas históricas plurales, reproduciendo símbolos nacionales acríticos en el aula.

El modelo teórico de Serge Moscovici, analizado por Mora (2002), proporciona una base conceptual sólida para entender la dinámica de las representaciones simbólicas de la identidad nacional. Según este enfoque, las representaciones sociales son formas de conocimiento construidas socialmente que permiten a los individuos interpretar y organizar su experiencia social. Estas representaciones cumplen una función integradora, ya que facilitan la comunicación entre los miembros de un colectivo mediante símbolos compartidos, tales como banderas, himnos o héroes nacionales. Además, Moscovici destaca que las representaciones no son

estáticas: están sujetas a transformación cuando los individuos interactúan con nuevas realidades, lo que abre la posibilidad de resignificar los símbolos nacionales hacia visiones más inclusivas y críticas.

En esta misma línea, Pérez Rodríguez (2012) estudia cómo los jóvenes universitarios experimentan una identidad nacional emocionalmente fuerte, aunque no necesariamente acompañada de una conciencia crítica sobre su realidad social, política y económica. La identidad nacional, en muchos casos, se limita a la adhesión a símbolos emotivos sin una reflexión profunda sobre las condiciones estructurales de la nación. La escuela, como principal agente de socialización, contribuye a esta situación al enfatizar símbolos y rituales nacionales sin promover habilidades críticas o ciudadanía activa, debilitando su sentido de responsabilidad cívica.

Comparando las diferentes aproximaciones, es posible observar que mientras Aguilar Villalobos et al. (2005) y Pérez Rodríguez (2012) analizan las manifestaciones de la identidad nacional en los estudiantes universitarios desde una perspectiva más empírica y de actitudes sociales, De la Montaña (2024) y Mora (2002) abordan los mecanismos profundos mediante los cuales las representaciones simbólicas son formadas, sostenidas o transformadas en el ámbito educativo y social. Todos coinciden en que las representaciones simbólicas constituyen pilares fundamentales para la identidad nacional, pero difieren en su diagnóstico sobre el grado de crítica y dinamismo que estas presentan en los jóvenes.

Las representaciones simbólicas de la identidad nacional entre estudiantes universitarios reflejan tanto la continuidad de narrativas tradicionales como las tensiones y oportunidades de transformación hacia visiones más plurales y críticas. La enseñanza y reflexión sobre la identidad nacional no deben limitarse a la exaltación emocional de símbolos, sino promover la comprensión crítica de su historia, su diversidad interna y su potencial para construir una ciudadanía más consciente y activa, a la vez que se procura una cercanía entre esas representaciones poco tangibles con elementos concretos en su vida cotidiana donde la identidad nacional se manifiesta.

Buenas prácticas para la enseñanza de la identidad nacional en la educación superior

La enseñanza de la identidad nacional en el ámbito universitario constituye un componente esencial para fortalecer los vínculos culturales, históricos y sociales de los estudiantes con su país. Este proceso formativo no solo busca la transmisión de conocimientos, sino también el desarrollo de una conciencia crítica y comprometida con la realidad nacional. Diversos estudios han evidenciado que la construcción de la identidad nacional está intrínsecamente ligada a las prácticas educativas que se implementan desde tempranas etapas y que se consolidan en los niveles superiores de formación.

En este contexto, Carretero y Kriger (2008) destacan que las narrativas históricas vehiculizan representaciones que los alumnos internalizan, impactando directamente en su concepción de la identidad nacional. El "Descubrimiento" de América, por ejemplo, es interpretado de distintas maneras según el enfoque educativo, mostrando cómo el relato histórico no es neutro, sino que contribuye a formar subjetividades nacionales. Esto enfatiza la necesidad de una enseñanza histórica crítica, que problematice los discursos dominantes y fomente una identidad nacional plural y reflexiva. Además, proponen trabajar con documentos históricos, testimonios y fuentes diversas que enriquezcan la comprensión del pasado. En la misma línea, Espinoza et al. (2024) resaltan el papel de las efemérides y narrativas locales en la formación de identidad.

Desde otra perspectiva, Guamán et al. (2020) subrayan que la enseñanza de la historia debe orientarse a promover el análisis crítico y la comprensión de procesos históricos complejos. Recomiendan la utilización de metodologías participativas, el análisis de casos históricos locales y la reflexión sobre el papel de diferentes grupos sociales en la formación nacional. Al presentar los hechos históricos desde diversas perspectivas, se evita la reproducción de visiones sesgadas y se estimula la construcción de una identidad nacional fundamentada en el respeto a la diversidad y la inclusión de todas las voces.

La educación lingüística también juega un rol fundamental en la formación identitaria. Según López (2010), la enseñanza de la lengua no debe limitarse a aspectos formales, sino que debe ser concebida como un proyecto de identidad nacional. El dominio de la lengua materna

proporciona acceso a la cultura, los valores y las tradiciones de la sociedad. Asimismo, propone integrar contenidos literarios nacionales, promover la escritura y el análisis de textos que reflejen la realidad sociocultural del país y fomentar la expresión de identidades regionales. Este planteamiento se ve fortalecido por Colomé y Fernández (2016), quienes afirman que la lengua materna es un vehículo de pertenencia e identidad cultural.

Otra vía para el fortalecimiento de la identidad nacional es el turismo cultural. Kravets y de Camargo (2008) argumentan que el turismo cultural ofrece oportunidades únicas para la vivencia y fortalecimiento de la identidad nacional. Sugieren la incorporación de viajes de estudio, visitas a sitios históricos y actividades de inmersión cultural como estrategias educativas, permitiendo a los estudiantes experimentar de manera directa las manifestaciones culturales de su país. De manera complementaria, Guerrero (2015) señala que el reconocimiento de las distintas identidades regionales permite fortalecer la identidad nacional mediante el turismo cultural. Estas experiencias generan un mayor apego y valoración de la herencia cultural y refuerzan los vínculos identitarios.

La inclusión de minorías históricamente marginadas también es fundamental en la enseñanza de la identidad nacional. Brito Román y Gámez Ceruelo (2019) destacan la necesidad de visibilizar a grupos como la población afrodescendiente en la narrativa histórica nacional. Recomiendan desarrollar unidades didácticas específicas, trabajar con fuentes orales y promover proyectos de investigación participativa que reconozcan las contribuciones de estos grupos a la formación nacional. En consonancia, Espinoza Chaves et al. (2024) destacan la necesidad de construir una memoria inclusiva que contemple todas las experiencias históricas.

Desde la axiología, Serrano Rodríguez (2017) plantea que la formación de valores nacionales debe ser una praxis pedagógica intencional. Sugiere diseñar actividades que fomenten la reflexión ética, el debate sobre problemas sociales contemporáneos y la práctica de valores como el respeto, la solidaridad y la justicia en acciones concretas dentro y fuera del aula. Este planteamiento es complementado por Cárdenas (2017), quien afirma que la axiología es indispensable para el fortalecimiento de una identidad nacional críticamente asumida.

Con el desarrollo de prácticas innovadoras en las metodologías educativas, autores como Ruiz-Corbella y García-Gutiérrez (2023) han destacado en sus estudios la relación entre el

Aprendizaje basado en Servicio (ApS) y la construcción de la identidad nacional, destacando cómo esta metodología promueve la formación de una ciudadanía comprometida y consciente de su entorno cultural y social, cuando los estudiantes integran conocimientos académicos con experiencias prácticas en la comunidad, lo que fortalece su sentido de pertenencia a una comunidad y despierta su sentido de responsabilidad con la sociedad que le circunda, elementos clave para la construcción de la identidad nacional.

De la misma forma, el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) se ha consolidado como una estrategia pedagógica clave para la enseñanza y fortalecimiento de la identidad nacional en la educación universitaria. Al situar a los estudiantes como protagonistas activos en la resolución de problemáticas reales vinculadas a su cultura, historia y entorno social, el ABP permite un aprendizaje profundo y significativo que refuerza el sentido de pertenencia nacional.

Según Pinos-Páramo et al. (2025), el ABP es una metodología efectiva para fortalecer la identidad cultural, ya que promueve actividades prácticas como dinámicas grupales sobre costumbres, narraciones de historias locales y proyectos de investigación sobre patrimonio cultural. Además, desarrolla en los estudiantes una conciencia crítica sobre su contexto histórico y social, esencial para la construcción de una identidad nacional inclusiva y comprometida.

Practera (2021), confirma que el ABP en la educación superior conecta el conocimiento académico con el mundo real, promoviendo la empatía, la colaboración y el compromiso con el entorno, elementos fundamentales en la consolidación de la identidad nacional. Al trabajar en proyectos que reflejan la diversidad cultural y los desafíos sociales contemporáneos, los estudiantes internalizan de manera más profunda los valores, símbolos y tradiciones que definen su nación, formándolos como ciudadanos activos, críticos y orgullosos de su herencia cultural.

González Gavilanes et al. (2024) identifican como buena práctica la necesidad de integrar la enseñanza de la cívica de manera contextualizada y adaptada a la diversidad sociocultural de los estudiantes. Proponen que la enseñanza de la cívica debe ir más allá de contenidos teóricos y enfocarse en estrategias pedagógicas activas, como el análisis de la realidad nacional, el debate y la promoción de espacios de participación estudiantil. Estas prácticas buscan fortalecer el sentido de pertenencia y compromiso cívico, contribuyendo así a la construcción de una identidad nacional inclusiva y consciente de la pluralidad cultural del país.

Finalmente, la literatura constituye una poderosa herramienta para configurar la identidad nacional. Hernández Palencia (2018) sostiene que la selección de textos literarios debe considerar obras que reflejen los diversos rostros del país, incluyendo autores locales y relatos que rescaten tradiciones orales, luchas sociales y expresiones culturales propias. De esta manera, los estudiantes pueden reconocer y valorar las diferentes expresiones que integran la nación. Solano (2006) también refuerza esta idea al señalar que la literatura nacional tiene un rol crucial en los procesos de construcción identitaria.

En síntesis, la enseñanza de la identidad nacional en el ámbito universitario debe ser concebida como un proceso integral, innovador, crítico e inclusivo. La implementación de narrativas históricas múltiples, el fortalecimiento de la lengua nacional como herramienta de identidad, la promoción del turismo cultural, la inclusión de minorías en los relatos nacionales, la formación ética basada en valores y el uso de la literatura como medio formativo son estrategias que permiten construir una identidad nacional más sólida, respetuosa de la diversidad y comprometida con la realidad contemporánea. A esto se suman prácticas pedagógicas innovadoras que resalten el aprendizaje creativo.

Entre las mejores prácticas identificadas por los autores y autoras antes citados se destacan el uso de narrativas históricas críticas y de múltiples perspectivas (Carretero y Kriger, 2008; Espinoza et al., 2024), el fomento de actividades de turismo cultural como herramienta vivencial (Kravets y de Camargo, 2008; Guerrero, 2015), la integración de las voces de grupos minoritarios en la narrativa nacional (Brito Román y Gámez Ceruelo, 2019; Espinoza Chaves et al., 2024), el refuerzo de la lengua como vía de expresión identitaria (López, 2010; Colomé y Fernández, 2016), la formación en valores a través de la axiología (Serrano Rodríguez, 2017; Cárdenas, 2017), y la promoción de una literatura que refleje la diversidad cultural (Hernández Palencia, 2018; Solano, 2006).

Asimismo, se incorporan como buenas prácticas la implementación del Aprendizaje Basado en Servicio para fortalecer la ciudadanía comprometida y el sentido de pertenencia a la nación (Ruiz-Corbella y García-Gutiérrez, 2023), el uso del Aprendizaje Basado en Proyectos para abordar de manera activa y creativa problemáticas socioculturales relevantes resaltando el orgullo patrio (Pinos-Páramo et al., 2025; Practera, 2021) y la enseñanza de la cívica

contextualizada y adaptada a la diversidad sociocultural de los estudiantes para promover su compromiso cívico (González Gavilanes et al., 2024). Estas prácticas, al ser implementadas de manera integral, situada y contextualizada, fortalecen el desarrollo de una identidad nacional consciente, inclusiva, crítica y participativa.

Consumos culturales e identidad nacional en la formación profesional universitaria

La noción de consumos culturales ocupa un lugar central en el análisis contemporáneo de los procesos identitarios. Hall (1997) sostiene que las representaciones simbólicas sobre la identidad nacional son construcciones culturales formadas históricamente a través de medios de comunicación, instituciones educativas y prácticas sociales. Estas representaciones, como las imágenes, discursos y símbolos asociados al sentimiento de pertenencia nacional no son naturales, sino resultado de procesos históricos de significación. Por su parte, Serge Moscovici (1984) aporta la noción de representaciones sociales como marcos interpretativos que permiten a los individuos comprender su entorno, estructurando así su identidad colectiva, incluida la identidad nacional.

En el contexto universitario, los consumos culturales se refieren a las prácticas a través de las cuales los estudiantes interactúan con productos simbólicos (literatura, música, cine, festivales, medios digitales) que configuran su visión del mundo y fortalecen su identidad cultural. Motta García (2013) sostiene que el consumo cultural en la universidad influye directamente en la construcción de la identidad nacional, ya que los estudiantes integran y resignifican elementos culturales tradicionales y contemporáneos, lo que a su vez fortalece su autoestima, autorrespeto y sentido de pertenencia.

La formación profesional en las universidades debe reconocer la importancia de los consumos culturales como estrategia pedagógica. Matos Michel et al. (2022) afirman que los centros universitarios no solo deben formar competencias técnicas, sino también propiciar espacios de revitalización de la identidad cultural local. Así, los consumos culturales en el entorno académico permiten consolidar una formación integral que vincula el conocimiento científico con las raíces culturales y la memoria colectiva.

Desde otra perspectiva, Matos Michel et al. (2019) destacan que fortalecer la identidad cultural en la formación profesional implica fomentar la preservación del patrimonio, la creación artística y el trabajo comunitario. Estas prácticas se convierten en consumos culturales que reafirman la identidad nacional en la medida en que los estudiantes interactúan críticamente con su herencia cultural y la recrean de manera dinámica en sus proyectos educativos y sociales.

Un ejemplo concreto de consumo cultural en relación con la identidad nacional es el trabajo de Rojas Zerna (2014), quien diseñó material editorial sobre la jerga juvenil en Quito para uso turístico. Este caso demuestra cómo elementos culturales cotidianos, como el lenguaje coloquial, pueden transformarse en instrumentos de reconocimiento y proyección de la identidad nacional hacia públicos externos, reforzando el sentido de pertenencia y orgullo local.

Complementariamente, Garza y Llanes (2015) proponen un modelo pedagógico para el desarrollo de la identidad cultural que integra la dimensión axiológica, la extensión universitaria y la gestión del contexto cultural. Estos procesos, articulados con los consumos culturales de los estudiantes, permiten construir una identidad nacional dinámica, capaz de enfrentar los retos de la globalización y preservar la autenticidad cultural.

El consumo cultural en la formación de profesionales de áreas específicas, como la medicina, también ha sido analizado. Carrera, García y Peñate (2018) destacan que en la formación médica es necesario integrar contenidos culturales que refuercen la identidad nacional, para garantizar no solo competencias técnicas, sino también el compromiso ético y cultural de los futuros profesionales. De esta manera, el consumo de narrativas históricas, símbolos patrios y manifestaciones culturales locales durante la formación académica fortalece la dimensión ética y humanística de los futuros profesionales.

Finalmente, Rodríguez y Ramos (2021) investigaron cómo la educación universitaria impacta en la identidad nacional a través de programas de lenguas extranjeras. Contrario a la idea de una pérdida de identidad por el contacto con culturas foráneas, los autores señalan que el análisis crítico de la historia nacional y la comparación cultural permiten reforzar el sentido de pertenencia de los estudiantes. El consumo reflexivo de contenidos culturales internacionales, mediado por la educación crítica, contribuye, por tanto, a una identidad nacional más sólida y consciente.

En síntesis, los consumos culturales desempeñan un papel fundamental en la formación profesional universitaria como mecanismos que configuran, enriquecen y resignifican la identidad nacional. La articulación crítica de consumos culturales tradicionales y contemporáneos en el ámbito académico es esencial para formar profesionales comprometidos con su cultura, capaces de actuar como agentes de transformación social en un mundo globalizado.

8.2 Marco conceptual

La identidad nacional: fundamentos conceptuales para su comprensión en el ámbito educativo

La identidad nacional es una construcción simbólica y social que permite a los individuos reconocerse como miembros de una comunidad nacional. Anthony Smith (1991) la define como una forma de identidad colectiva basada en mitos históricos, memorias, valores compartidos y una narrativa simbólica de pertenencia a una nación. Esta identidad se articula mediante símbolos, tradiciones y relatos que otorgan continuidad histórica a una comunidad política y cultural.

Anderson (1993) complementa esta visión al proponer que la nación es una “comunidad imaginada”, ya que sus miembros, aunque no se conozcan entre sí, comparten una representación simbólica común a través de instituciones como la escuela, los medios de comunicación, la literatura y la historia. La identidad nacional, en este sentido, no es natural ni estática, sino que se produce y reproduce en contextos históricos concretos.

Estas perspectivas coinciden en que la identidad nacional no es una esencia fija, sino una representación construida, negociada y resignificada a lo largo del tiempo. En palabras de Stuart Hall (1997), las identidades son el resultado de procesos de significación que operan a través de discursos, prácticas sociales, símbolos e instituciones. La identidad nacional, por tanto, se configura en la intersección entre lo que se recuerda, lo que se celebra y lo que se narra como parte de una historia colectiva.

La identidad nacional como representación social

Desde el enfoque de las representaciones sociales, Stuart Hall (1997) argumenta que la identidad nacional no es una esencia fija, sino una construcción discursiva que emerge de prácticas culturales, lenguajes, imágenes y narrativas que las sociedades crean para definir quiénes son. La identidad nacional se expresa mediante símbolos (como la bandera), prácticas (como los rituales patrióticos) y relatos históricos que generan un sentido compartido de pertenencia.

Moscovici (1984) sostiene que las representaciones sociales funcionan como marcos interpretativos a través de los cuales los individuos comprenden su entorno, construyen sentido y posicionan su identidad en relación con los otros. En este sentido, la identidad nacional puede entenderse como una representación social que se expresa mediante símbolos patrios, relatos históricos, celebraciones, héroes, prácticas culturales y emociones colectivas.

Esta dimensión simbólica tiene implicaciones directas en los procesos de socialización. Pérez-Rodríguez (2012) resalta que la identidad nacional cumple funciones psicológicas esenciales como el sentido de protección, pertenencia y reconocimiento. Estos elementos se construyen desde edades tempranas a través de la educación formal, los rituales escolares y los contenidos curriculares, y se manifiestan en la relación que los estudiantes mantienen con su nación, su historia y sus instituciones.

Perspectiva pedagógica y educativa de la identidad nacional

En el ámbito educativo, la identidad nacional se proyecta como una tarea pedagógica intencional. Tal como señalan Alarcón y Cortón (2024), la consolidación de la identidad nacional es un objetivo estratégico que debe guiar las prácticas docentes desde la escuela hasta la universidad. La escuela, como institución socializadora, tiene la misión de transmitir los elementos que definen y singularizan a la nación, fomentando el sentimiento de pertenencia, el respeto por los símbolos patrios y la valoración de la cultura nacional.

La enseñanza de la identidad nacional no debe limitarse a la memorización de fechas o héroes, sino que debe enfocarse en el desarrollo de una conciencia crítica sobre el pasado y el

presente de la nación. Como afirman Delgado y López Facal (2021), el sistema educativo tiene un rol nacionalizador, pero este no puede comprenderse solo desde una lógica vertical “de arriba hacia abajo”, sino que debe considerar cómo los estudiantes reciben, reinterpretan y hacen suyo el discurso nacional desde sus propias vivencias y contextos. Por tanto, el abordaje pedagógico debe ser dialógico, significativo y situado.

Dimensión axiológica: valores, pertenencia y ciudadanía

Desde una visión axiológica, la identidad nacional se vincula estrechamente con los valores que sustentan la vida democrática y la convivencia social. Cárdenas (2020) destaca que en el contexto universitario es necesario abordar la identidad nacional no solo desde una perspectiva informativa, sino también desde una formación en valores, ética cívica y conciencia cultural. La identidad nacional se configura, así como un componente fundamental del desarrollo integral del estudiante universitario, en tanto fortalece su compromiso con el país y su rol como ciudadano.

Esta visión supone entender la identidad nacional como parte de una praxis educativa coherente con el contexto histórico y sociocultural del país. Desde esta óptica, la formación profesional universitaria debe incluir la identidad nacional como eje transversal del currículo, integrando valores como la solidaridad, la justicia social, la memoria histórica y la valoración de la diversidad.

En síntesis, la identidad nacional es una categoría clave para el desarrollo de sujetos críticos, comprometidos y conscientes de su historia y su cultura. Su enseñanza requiere un abordaje multidimensional que combine lo simbólico, lo pedagógico, lo afectivo y lo axiológico. Las instituciones educativas, particularmente las universidades, tienen la responsabilidad de generar experiencias formativas que promuevan una identidad nacional viva, reflexiva y en diálogo con la realidad contemporánea. La comprensión profunda de este concepto permite fortalecer el sentido de pertenencia, la cohesión social y la formación de profesionales que se reconocen como actores activos en la construcción del país.

Transformar para aprender: las buenas prácticas de enseñanza en la educación superior

El concepto de buenas prácticas de enseñanza ha cobrado creciente relevancia en el ámbito educativo contemporáneo, especialmente en el contexto de la educación superior. Ante los desafíos que enfrenta la universidad en el siglo XXI —como la formación integral del estudiantado, la equidad educativa, la innovación pedagógica y la mejora de la calidad del aprendizaje— se vuelve urgente reflexionar sobre las prácticas docentes que efectivamente contribuyen a estos fines. Este marco conceptual tiene como objetivo analizar qué se entiende por buenas prácticas de enseñanza, sus fundamentos teóricos, sus características distintivas y su relevancia para el mejoramiento de los procesos formativos en el contexto universitario.

Definición y fundamentos de las buenas prácticas de enseñanza

Las buenas prácticas de enseñanza son aquellas acciones pedagógicas que han demostrado ser efectivas, sostenibles y replicables en el logro de aprendizajes significativos y en la mejora continua del proceso educativo. Según Guzmán (2018), se trata de prácticas sistematizadas, con base en la experiencia y la reflexión profesional, que contribuyen al aprendizaje profundo de los estudiantes y a su formación integral. Carranza, Casas y Díaz (2012) las definen como aquellas intervenciones pedagógicas intencionadas y fundamentadas que logran establecer ambientes de aprendizaje centrados en el estudiante, promoviendo la participación activa, la reflexión crítica y el desarrollo de competencias cognitivas, actitudinales y procedimentales.

Estas prácticas no son simplemente un conjunto de técnicas efectivas, sino que responden a una visión pedagógica más amplia, especialmente desde el enfoque constructivista, el cual considera que el conocimiento se construye activamente en interacción con el entorno, los otros y la experiencia previa del sujeto. Por tanto, una buena práctica es aquella que, más allá de cumplir con los objetivos académicos, permite a los estudiantes apropiarse del saber de forma significativa, contextualizada y transformadora.

Características de una buena práctica docente

Diversos estudios coinciden en señalar un conjunto de características esenciales que permiten identificar una buena práctica de enseñanza en la universidad. Entre ellas destacan: el dominio disciplinar y didáctico del docente; la planificación rigurosa y flexible del proceso de enseñanza; el uso de estrategias activas, colaborativas y diferenciadas; la construcción de relaciones pedagógicas horizontales; la promoción del pensamiento crítico y creativo; la evaluación formativa y reflexiva; y la capacidad de generar entornos inclusivos, motivadores y culturalmente relevantes (Carranza et al., 2012; Guzmán, 2018). Un descriptor de cada uno de estos elementos se puede apreciar en la tabla 1.

Tabla 1. Características de una buena práctica de enseñanza

Característica	Descriptor
Dominio disciplinar y didáctico del docente	Conocimiento profundo del contenido disciplinar y de cómo enseñarlo. El docente traduce el saber académico en experiencias significativas para el estudiante, conectando teoría y práctica.
Planificación rigurosa y flexible del proceso de enseñanza	Diseño cuidadoso del proceso educativo, con objetivos claros y estrategias ajustables. Permite responder a necesidades emergentes del grupo sin perder el enfoque pedagógico.
Uso de estrategias activas, colaborativas y diferenciadas	Metodologías como ABP, estudios de caso o proyectos. Fomenta la participación, el trabajo en equipo y adapta la enseñanza a diferentes estilos de aprendizaje.
Construcción de relaciones pedagógicas horizontales	Promueve un vínculo basado en respeto, diálogo y reconocimiento mutuo. El docente actúa como facilitador y guía, creando un ambiente emocionalmente seguro.
Promoción del pensamiento crítico y creativo	Estimula la capacidad de analizar, argumentar y generar ideas. Integra resolución de problemas, debates y actividades que fomentan la creatividad y la reflexión.
Evaluación formativa y reflexiva	Proceso continuo y participativo, orientado a la mejora. Usa instrumentos variados y ofrece retroalimentación que guía el aprendizaje y promueve la autorregulación.
Capacidad de generar entornos inclusivos, motivadores y culturalmente relevantes	Ambientes que valoran la diversidad, conectan con el contexto del estudiante y fomentan la equidad, la motivación y el sentido de pertenencia.

Nota: Basado en los aportes de Carranza et al. (2012) y Guzmán (2018)

Jerí (2008) aporta una dimensión complementaria al considerar las buenas prácticas como expresiones de conocimiento tácito, que emergen de la experiencia del docente y se consolidan

en la medida en que se sistematizan, comparten y evalúan en comunidad. Desde esta perspectiva, las buenas prácticas se convierten en instrumentos valiosos para la gestión del conocimiento en las instituciones educativas, al ser potencialmente transferibles y capaces de generar innovación pedagógica desde el saber situado.

Enfoque constructivista y socioconstructivista de las buenas prácticas

Las buenas prácticas de enseñanza en la educación superior encuentran un fuerte sustento en los postulados del constructivismo y del socioconstructivismo. Carretero (1993) y Coll (2002) señalan que la actividad constructiva del estudiante se sitúa en el centro del proceso educativo.

De esta forma, el docente deja de ser un transmisor de contenidos para convertirse en un mediador que guía, estimula y orienta la construcción del conocimiento a través de estrategias que parten del nivel de desarrollo del alumno, se conectan con sus experiencias previas, promueven el conflicto cognitivo y favorecen la autorregulación del aprendizaje.

En este marco, enseñar implica diseñar escenarios didácticos que favorezcan la exploración, el diálogo, la cooperación y la reflexión, respetando la diversidad de estilos de aprendizaje y reconociendo al estudiante como sujeto activo en la generación de conocimiento. Así, una buena práctica pedagógica no es solo una técnica bien ejecutada, sino una forma de relación pedagógica comprometida, situada y crítica.

Valor estratégico de las buenas prácticas en la educación superior

Las buenas prácticas de enseñanza adquieren un valor estratégico en el contexto actual de transformación de la universidad. Como destaca Guzmán (2018), estas prácticas permiten afrontar los retos de la masificación, la diversidad estudiantil, la innovación tecnológica y la evaluación de la calidad, desde una perspectiva centrada en la mejora continua y en la profesionalización docente. Además, su sistematización, análisis y difusión favorecen el desarrollo profesional del profesorado, el aprendizaje organizacional y la consolidación de comunidades académicas que comparten saberes, valores y visiones pedagógicas.

De esta manera, las buenas prácticas no deben entenderse como recetas, sino como construcciones colectivas y reflexivas que dialogan con el contexto institucional, los sujetos que las protagonizan y los fines formativos de la educación superior. Su identificación, documentación y análisis contribuyen a fortalecer la cultura pedagógica universitaria, orientándola hacia una educación más humanista, inclusiva y socialmente comprometida.

Las buenas prácticas de enseñanza en la universidad representan una categoría fundamental para el análisis y mejora de los procesos formativos. Su estudio permite visibilizar lo que funciona, lo que transforma y lo que responde a los desafíos actuales de la educación superior. Reconocerlas, sistematizarlas y promoverlas constituye no solo un aporte al desarrollo profesional docente, sino una vía concreta para avanzar hacia una universidad que forme ciudadanos críticos, creativos y comprometidos con la transformación social.

Consumos culturales: prácticas simbólicas en la construcción de identidades estudiantiles

El análisis de los consumos culturales se ha vuelto central en las ciencias sociales contemporáneas, al constituirse como una vía para comprender la forma en que los sujetos construyen significados, pertenencias y estilos de vida. En el ámbito educativo, particularmente en la educación superior, los consumos culturales permiten entender de qué manera los estudiantes se vinculan con bienes simbólicos, cómo estos bienes inciden en su formación identitaria y cómo atraviesan su experiencia de aprendizaje. En este sentido, el consumo cultural trasciende su asociación tradicional al ocio, al entretenimiento o al acceso a bienes de alta cultura, para ser considerado un fenómeno dinámico que articula prácticas, representaciones y procesos de subjetivación.

La comprensión del consumo cultural implica reconocerlo como una práctica social que refleja no sólo elecciones individuales, sino también condiciones estructurales como el capital cultural, las trayectorias sociales y las desigualdades de acceso. Según García Canclini (1993), los consumos culturales son prácticas de apropiación activa donde los sujetos reinterpretan y resignifican los bienes culturales a partir de sus propias experiencias. Esta perspectiva permite situar el análisis educativo en una dimensión mucho más amplia, donde el conocimiento no se

limita al aula formal, sino que también se construye en la interacción con los productos culturales y mediáticos.

Además, las transformaciones tecnológicas recientes, en particular el desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), han modificado las formas de consumir cultura, potenciando procesos de hibridación cultural y nuevas formas de construcción de identidades. Garrido (2011) señala que, en la cultura digital actual, los jóvenes no sólo consumen bienes culturales, sino que también los producen, circulan e interpretan de manera activa, desdibujando las fronteras tradicionales entre productores y receptores de cultura. Esta situación obliga a replantear las estrategias pedagógicas en la universidad para considerar las nuevas prácticas culturales que forman parte de la vida cotidiana de los estudiantes.

En este marco, el presente apartado desarrolla en profundidad el concepto de consumos culturales, su relación con la identidad, su relevancia para la educación superior y sus implicaciones en la promoción de una formación integral, inclusiva y culturalmente significativa.

Definición y dimensiones del consumo cultural

El concepto de consumo cultural ha evolucionado significativamente desde los primeros enfoques que lo vinculaban exclusivamente con el acceso a productos de alta cultura, como la literatura clásica o las bellas artes. Actualmente, como señala García Canclini (1993), el consumo cultural se entiende como un proceso de apropiación simbólica de bienes y servicios culturales, donde los sujetos no sólo adquieren productos, sino que les otorgan significados que configuran su identidad social. Esta apropiación no es pasiva; implica resignificación, selección y, en muchos casos, producción de sentido.

Uno de los aportes clave de Canclini es subrayar que el consumo cultural no se limita al ámbito económico del intercambio de mercancías, sino que responde a dinámicas de construcción simbólica que estructuran las formas de vida, las pertenencias y los estilos identitarios. Así, el consumo cultural actúa como un puente entre la esfera individual y la esfera social, configurando espacios de participación, diferenciación y negociación simbólica.

Por otra parte, Rosas Mantecón (2002) amplía el concepto al destacar que las prácticas de consumo cultural están profundamente atravesadas por factores de desigualdad. El acceso a bienes culturales como museos, teatros, o incluso plataformas digitales, está condicionado por el nivel educativo, el ingreso económico y el capital cultural heredado. De este modo, el consumo cultural también funciona como un mecanismo de reproducción social, ya que legitima ciertas formas de participación cultural mientras excluye otras.

En síntesis, el consumo cultural se articula en múltiples dimensiones: es participación social, forma de reproducción simbólica, campo de distinción social y proceso de formación de identidades. Reconocer esta complejidad es fundamental para su análisis en el contexto universitario, donde los estudiantes llegan con trayectorias culturales diversas que moldean su manera de aprender, interactuar y proyectarse profesionalmente.

Consumo cultural y construcción de identidad

El vínculo entre consumo cultural e identidad ha sido ampliamente trabajado desde los estudios culturales, especialmente por autores como Stuart Hall y Raymond Williams. Desde esta perspectiva, el consumo cultural no solo es un acto de adquisición o entretenimiento, sino una práctica constitutiva de las identidades individuales y colectivas. Según Hall (1997), los sujetos construyen su identidad a partir de los significados que negocian en el proceso de consumir productos culturales. Esta identidad no es fija ni homogénea, sino que se encuentra en constante transformación.

En la sociedad contemporánea, marcada por la globalización y la multiplicación de las ofertas culturales, los jóvenes universitarios construyen sus identidades a través de prácticas culturales heterogéneas que combinan tradiciones locales, nacionales y transnacionales. Natalia Garrido (2011) sostiene que las nuevas tecnologías han amplificado estas dinámicas, permitiendo que los jóvenes no solo consuman cultura, sino que también participen activamente en su producción y circulación, transformándose en prosumidores culturales.

Este fenómeno implica que el consumo cultural actúa como un espacio de afirmación identitaria, pero también de experimentación y de resistencia. Los estudiantes no se limitan a reproducir las identidades impuestas por los discursos hegemónicos, sino que a través de sus

consumos culturales —música, cine, literatura, redes sociales, memes— construyen alternativas simbólicas que les permiten negociar su pertenencia y su posicionamiento en el mundo social.

De este modo, estudiar los consumos culturales de los estudiantes universitarios no es simplemente identificar qué consumen, sino entender cómo y para qué consumen determinados bienes culturales, qué significados atribuyen a esos consumos y cómo estos procesos participan en la formación de su identidad como ciudadanos y futuros profesionales.

Implicaciones educativas del consumo cultural

Desde el punto de vista educativo, reconocer la centralidad de los consumos culturales en la vida de los estudiantes implica asumir un enfoque pedagógico más situado y culturalmente sensible. Martín-Barbero (1999) advierte que las instituciones educativas deben reconocer que gran parte del aprendizaje y de la construcción de sentido que realizan los estudiantes se produce fuera del aula, en espacios culturales y mediáticos que tradicionalmente han sido desestimados en los currículos formales.

En este sentido, incorporar el análisis de los consumos culturales en el diseño curricular no sólo permite visibilizar la diversidad cultural del estudiantado, sino también abrir espacios de diálogo entre saberes académicos y saberes populares, entre prácticas tradicionales y prácticas emergentes. Esta integración favorece procesos de aprendizaje más significativos, relevantes y democráticos.

Por otro lado, el estudio de los consumos culturales evidencia la necesidad de repensar la noción de alfabetización cultural en la universidad. No basta con garantizar el acceso a información o contenidos de alta cultura; es necesario formar a los estudiantes para que puedan decodificar críticamente los mensajes culturales que consumen, identificar las relaciones de poder que los atraviesan y construir una participación cultural consciente y activa.

Analizar los consumos culturales permite también abordar las brechas de acceso cultural que persisten en nuestras sociedades. Como señala Rosas Mantecón (2002), la desigualdad en el acceso a bienes culturales refleja y refuerza las desigualdades sociales preexistentes. La universidad, como agente de transformación social, tiene el desafío de diseñar políticas y

estrategias que amplíen el acceso efectivo a la cultura, reconociendo su papel como derecho y como bien público.

El consumo cultural, lejos de ser una práctica trivial, constituye un proceso central en la formación de identidades, en la reproducción o transformación de estructuras sociales y en la construcción de sentidos de pertenencia. En el contexto universitario, entender cómo y por qué los estudiantes consumen determinados bienes culturales permite diseñar estrategias pedagógicas más pertinentes, inclusivas y culturalmente relevantes.

Al reconocer el consumo cultural como práctica activa, simbólica y situada, se abren nuevas posibilidades para fortalecer la relación entre educación, identidad y ciudadanía. La universidad, en su misión formativa, debe apostar por una educación que no solo transmita conocimientos académicos, sino que también valore, dialogue y transforme los capitales culturales que los estudiantes traen consigo, contribuyendo así a una sociedad más justa, democrática y culturalmente viva.

Formación profesional universitaria: una construcción integral para el desafío contemporáneo

La formación profesional universitaria ha adquirido en las últimas décadas un papel protagónico en el debate educativo, en tanto responde a las demandas de un mundo globalizado, dinámico y tecnológicamente interconectado. Más allá de la mera transmisión de saberes técnicos, se concibe como un proceso complejo que articula el desarrollo de capacidades intelectuales, éticas, sociales y culturales en los futuros profesionales. Este proceso no solo implica preparar para el ejercicio de una profesión, sino también para la vida ciudadana y la construcción de identidades personales y colectivas.

Autores como Nieves Achón, Otero Ramos y Molerio Pérez (2007) advierten que la universidad contemporánea debe asumir su responsabilidad en la formación de individuos autónomos, críticos, capaces de gestionar su propio aprendizaje y de discernir éticamente los retos que plantea el ejercicio profesional. En este marco, la formación profesional deja de ser una mera acumulación de competencias técnicas para transformarse en una experiencia formativa integral, orientada al desarrollo humano sostenible.

Así, la formación profesional no puede entenderse aislada de los contextos sociales, económicos, culturales e históricos donde tiene lugar. Como afirman Barrón Tirado, Rojas Moreno y Sandoval Montaña (1996), es indispensable adoptar una perspectiva humanista que supere la visión instrumentalista de la educación, para construir profesionales capaces de actuar con responsabilidad social, sensibilidad cultural y compromiso ético.

A partir de estas consideraciones, el presente apartado desarrolla los conceptos fundamentales, tendencias y desafíos de la formación profesional universitaria, subrayando su importancia en la configuración de sujetos críticos, innovadores y socialmente comprometidos.

Conceptualización de la formación profesional universitaria

La formación profesional universitaria puede definirse como el conjunto de procesos educativos que, en el nivel de educación superior, tienen por objetivo dotar a los estudiantes de los saberes, habilidades, actitudes y valores necesarios para desempeñarse en una profesión de manera competente, ética y socialmente responsable. Sin embargo, como enfatizan Barrón Tirado et al. (1996), este concepto no puede reducirse a una simple capacitación técnica: implica una formación integral que articula el saber teórico, el saber práctico y el saber ético.

Desde una perspectiva histórica, la formación profesional ha evolucionado en respuesta a las transformaciones de los sistemas productivos y a los cambios en los valores sociales. En sus inicios, estuvo ligada a sistemas de gremios y aprendices; más tarde, con la Revolución Industrial, adquirió un carácter más técnico y especializado. Hoy en día, en el contexto de la sociedad del conocimiento, se reconoce que la formación debe integrar no sólo competencias técnicas sino también competencias para el aprendizaje autónomo, la innovación y la adaptación a entornos cambiantes (Navarrete Cazales, 2024).

La noción contemporánea de formación profesional incorpora dimensiones como la construcción de una identidad profesional, la capacidad de reflexión crítica sobre la práctica, la responsabilidad social y la participación activa en la transformación del entorno. Esto supone entender la educación superior no como una mera preparación para el empleo, sino como un proceso de formación de ciudadanos capaces de aportar al desarrollo humano y social.

En este sentido, como plantean Nieves Achón et al. (2007), se vuelve imprescindible concebir el aprendizaje como un proceso activo, donde el estudiante construye su conocimiento en interacción con otros y con su contexto, desarrollando competencias de autogestión, pensamiento crítico, comunicación y trabajo en equipo, pilares esenciales de una formación profesional de calidad.

Tendencias actuales en la formación profesional universitaria

Actualmente, se observan varias tendencias que redefinen el perfil de la formación profesional universitaria. Una de ellas es la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad, que responde a la necesidad de enfrentar problemas complejos que no pueden ser abordados desde una sola perspectiva disciplinar. Esto implica la integración de saberes diversos, la colaboración entre campos de conocimiento y la apertura a nuevas formas de pensamiento (Barrón Tirado et al., 1996).

Otra tendencia es la orientación hacia el aprendizaje autónomo y autorregulado, en donde el estudiante deja de ser un receptor pasivo de información y se convierte en protagonista activo de su formación. Este enfoque, respaldado por los principios de la educación centrada en el estudiante y el aprendizaje significativo, resalta la importancia de desarrollar capacidades metacognitivas, de autogestión y de aprendizaje permanente (Nieves Achón et al., 2007).

La vinculación con el entorno socioeconómico y cultural constituye también una tendencia clave. Se reconoce que la formación profesional debe estar en diálogo constante con las necesidades de la sociedad, los retos del desarrollo sostenible y las demandas del mundo laboral, pero sin subordinarse de manera acrítica a los vaivenes del mercado (Navarrete Cazales, 2024).

Finalmente, se destaca la integración de tecnologías digitales en los procesos formativos, no sólo como herramientas para la enseñanza, sino como entornos de aprendizaje que transforman las prácticas educativas, promueven nuevas formas de interacción y expanden las posibilidades de formación a lo largo de la vida. Esta tendencia plantea, sin embargo, el desafío de evitar brechas digitales y asegurar que el uso de tecnologías contribuya a la equidad educativa.

Formación profesional, identidad universitaria y responsabilidad social

La formación profesional universitaria no solo construye competencias técnicas, sino también identidades. Como señalan Alarcón et al. (2022), la identidad profesional pedagógica, por ejemplo, se forja en la interacción entre los saberes académicos, la práctica profesional y los valores culturales y nacionales. Esta identidad configura el sentido de pertenencia del futuro profesional a su campo de conocimiento y a su comunidad.

La construcción de la identidad profesional en la universidad implica procesos de reflexión, internalización de valores, confrontación de expectativas y resignificación de la propia trayectoria formativa. Navarrete Cazales (2024) destaca que factores como la historia de vida, las trayectorias académicas, la influencia familiar y la participación en contextos reales de trabajo son determinantes en la configuración de esta identidad.

Por otro lado, la formación profesional debe estar intrínsecamente vinculada al compromiso social. Como plantean diversos autores, no se trata simplemente de formar individuos exitosos en términos laborales, sino de preparar profesionales capaces de contribuir a la transformación de sus contextos, defender la dignidad humana y promover el bien común. Esta dimensión ética y política de la formación profesional constituye un eje fundamental para el fortalecimiento de sociedades más justas, equitativas y sostenibles.

Así, la universidad contemporánea se enfrenta al reto de no solo transmitir conocimientos técnicos o científicos, sino de formar profesionales éticamente responsables, culturalmente sensibles y socialmente comprometidos, capaces de actuar como agentes de cambio en sus comunidades y en el mundo.

8. Marco metodológico

9.1 Enfoque cualitativo y su justificación

El presente estudio se enmarca en un enfoque cualitativo, dado que su propósito principal es comprender, desde la perspectiva de los participantes, las prácticas pedagógicas implementadas en el curso de Identidad Nacional y Orgullo Patrio, así como las representaciones simbólicas y los consumos culturales que inciden en la construcción de la identidad nacional y en la formación profesional universitaria. La investigación se centra en interpretar significados, percepciones y experiencias, recurriendo al análisis de discursos y patrones emergentes a partir de los datos recolectados mediante grupos focales, cuestionarios abiertos y revisión documental.

De acuerdo con la aplicabilidad de sus resultados, esta es una investigación aplicada, ya que sus hallazgos buscan contribuir a la mejora de las prácticas pedagógicas universitarias, proporcionando recomendaciones que puedan ser implementadas en el diseño curricular y en las estrategias de enseñanza de la identidad nacional en la Universidad Católica Redemptoris Mater (UNICA).

Según el nivel de profundidad del conocimiento, el estudio presenta un carácter exploratorio, descriptivo, correlacional y explicativo. Es exploratorio porque se adentra en un campo poco investigado en el contexto institucional específico; descriptivo, en tanto que caracteriza prácticas pedagógicas y patrones culturales observados; correlacional, porque analiza las relaciones entre prácticas de enseñanza, consumos culturales y procesos de formación profesional; y explicativo, en la medida en que busca comprender los mecanismos que vinculan estos fenómenos.

En cuanto a su orientación en el tiempo, la investigación se clasifica como un estudio transversal de tipo retrospectivo, dado que recolecta información en un único momento del tiempo, pero solicita a los participantes que reflexionen sobre experiencias pasadas vinculadas al desarrollo y recepción del curso de Identidad Nacional y Orgullo Patrio.

En relación con el tipo de diseño, el estudio se define como una investigación de campo de tipo analítica. Se recolectaron datos directamente en el entorno natural donde ocurrieron los fenómenos de interés —es decir, en la comunidad académica universitaria— y se realizó un análisis profundo para identificar patrones, relaciones y significados, más allá de una mera descripción superficial de los hechos.

9.2 Definición operativa de categorías de análisis

Tabla 2. Objetivos, categorías y campos de análisis de la investigación

Objetivo específico	Categoría de análisis	Definición conceptual	Definición operativa	Campos de análisis	Instrumento	Unidades de análisis
Analizar las prácticas de enseñanza implementadas en el curso de Identidad Nacional y Orgullo Patrio en UNICA, para identificar aquellas consideradas buenas prácticas que favorecen la enseñanza de la identidad nacional.	Enseñanza de la identidad nacional	La enseñanza de la identidad nacional implica un proceso educativo mediante el cual se promueven conocimientos, valores y sentimientos de pertenencia hacia una comunidad nacional, fomentando el reconocimiento de símbolos patrios, relaciones históricas compartidas y el sentido de unidad. Smith (1991) plantea que la identidad nacional es una construcción histórica basada en mitos, memorias y símbolos que se transmiten socialmente, siendo la escuela uno de los principales espacios de reproducción de dicha identidad. Por su parte, Anderson (1993) considera que la nación es una "comunidad imaginada", donde los sistemas educativos desempeñan un papel central en la creación de una conciencia colectiva que trasciende la experiencia individual.	Conjunto de acciones pedagógicas, estrategias didácticas y contenidos curriculares implementados por los docentes universitarios para fomentar el conocimiento, valoración y apropiación de la historia, cultura, símbolos y tradiciones nacionales entre los estudiantes. Se observará cómo estas acciones promueven el sentido de pertenencia y el reconocimiento de la diversidad cultural de Nicaragua en el contexto universitario.	Prácticas de enseñanza empleadas en el curso. Contenidos temáticos seleccionados para abordar la identidad nacional. Relación entre los objetivos del curso y los aprendizajes esperados en torno a la identidad nacional.	Guía de revisión documental Protocolo de grupo focal con estudiantes Protocolo de grupo focal con docentes	Documentos oficiales y curriculares Artículos científicos y tesis de investigación Docentes que facilitaron el curso y estudiantes de primer ingreso participantes en el curso

Objetivo específico	Categoría de análisis	Definición conceptual	Definición operativa	Campos de análisis	Instrumento	Unidades de análisis
	Buenas prácticas	Las buenas prácticas en educación hacen referencia a metodologías o estrategias pedagógicas validadas por su efectividad para mejorar los aprendizajes y promover entornos inclusivos, participativos y culturalmente relevantes. La UNESCO (2004) señala que una buena práctica debe ser relevante, eficaz, sostenible y replicable, aportando soluciones innovadoras a los desafíos educativos. Bolívar (2005) complementa esta visión destacando que las buenas prácticas se basan en el aprendizaje significativo, la contextualización y la capacidad de los docentes para adaptar la enseñanza a las necesidades y características del estudiantado.	Estrategias de enseñanza utilizadas por los docentes que han demostrado generar participación activa, aprendizajes significativos y apropiación de la identidad nacional en contextos educativos universitarios. Incluyen metodologías innovadoras, contextualizadas y sostenibles, reconocidas por su pertinencia y eficacia, tanto por estudiantes como por docentes.	Características de las prácticas pedagógicas consideradas exitosas por estudiantes y docentes. Metodologías activas que favorecen la participación y apropiación de la identidad nacional. Prácticas que promueven el pensamiento crítico, la reflexión sobre la identidad y el compromiso social.	Guía de revisión documental Protocolo de grupo focal con estudiantes Protocolo de grupo focal con docentes	Documentos oficiales y curriculares Artículos científicos y tesis de investigación Docentes que facilitaron el curso y estudiantes de primer ingreso participantes en el curso
Explorar las representaciones simbólicas vinculadas a la identidad nacional presentes entre los estudiantes de primer ingreso, y su influencia en la interpretación y apropiación de los contenidos impartidos en el curso.	Representaciones simbólicas	Las representaciones simbólicas sobre identidad nacional son construcciones culturales que incluyen imágenes, discursos, creencias y símbolos que las personas asocian con el hecho de pertenecer a una nación. Hall (1997) argumenta que estas representaciones no son naturales, sino construidas históricamente	Conjunto de ideas, símbolos, creencias, relatos e imágenes que los estudiantes de primer ingreso asocian con la identidad nacional, expresadas en sus discursos, narrativas o interacciones cotidianas. Estas representaciones se exploran a través de sus	Tipos de consumos culturales vinculados a lo nacional (música, arte, redes, festividades, medios). Significados atribuidos por los estudiantes a símbolos y referentes	Guía de revisión documental Protocolo de grupo focal con estudiantes Protocolo de grupo focal con docentes	Documentos oficiales y curriculares Artículos científicos y tesis de investigación Estudiantes de primer ingreso participantes y docentes que

Objetivo específico	Categoría de análisis	Definición conceptual	Definición operativa	Campos de análisis	Instrumento	Unidades de análisis
		a través de procesos de significación en medios de comunicación, instituciones y prácticas culturales. Moscovici (1984) aporta que las representaciones sociales funcionan como marcos interpretativos que permiten a los individuos comprender y actuar en su entorno, configurando identidades colectivas como la nacional.	opiniones sobre lo que significa “ser nicaragüense”, los valores que destacan de su país y los elementos culturales con los que más se identifican.	culturales nacionales. Formas en que los consumos culturales influyen en sus representaciones de “lo nacional”.		facilitaron el curso
Examinar cómo las prácticas de enseñanza y los consumos culturales de los estudiantes inciden en la construcción de su identidad nacional y en el fortalecimiento de su formación profesional universitaria.	Consumos culturales en la formación profesional	Los consumos culturales en contextos universitarios abarcan el uso y apropiación de productos culturales como música, cine, medios digitales, literatura, entre otros, que influyen en la construcción identitaria y profesional del estudiantado. García Canclini (1995) plantea que el consumo cultural es una práctica activa de selección, resignificación y uso de bienes culturales en función de los intereses y contextos sociales de los individuos. Martín-Barbero (2003) resalta que el consumo no solo es acceso a contenidos, sino también mediación cultural, un proceso donde el sujeto se forma, dialoga y transforma significados en función de su trayectoria social y educativa.	Prácticas culturales que los estudiantes integran en su vida universitaria, tales como el consumo de música, cine, redes sociales, arte o literatura nacional e internacional, y su vinculación con la construcción de su identidad personal y profesional. Se observan en la forma en que estos consumos refuerzan o debilitan los vínculos con la identidad nacional en el marco de su formación académica.	Incidencia de los consumos culturales en la construcción de la identidad profesional. Articulación entre identidad nacional y visión profesional de los estudiantes. Integración de referentes culturales nacionales en el proyecto ético-profesional. Percepción del rol de la universidad en el fortalecimiento de la identidad profesional con sentido cultural y social.	Guía de revisión documental Protocolo de grupo focal con estudiantes Protocolo de grupo focal con docentes	Documentos oficiales y curriculares Artículos científicos y tesis de investigación Estudiantes de primer ingreso participantes y docentes que facilitaron el curso

9.3 Población y muestra teórica

La población del estudio estuvo conformada por los estudiantes de primer ingreso matriculados en el año 2025 en la Universidad Católica Redemptoris Mater (UNICA), pertenecientes a las diferentes carreras ofrecidas por la institución, así como por los docentes responsables de la planificación y ejecución del curso de Identidad Nacional y Orgullo Patrio.

La muestra estuvo integrada por 87 estudiantes provenientes de 12 carreras universitarias, de los cuales 51 fueron mujeres y 36 hombres. De este total, 31 estudiantes participaron en dos grupos focales organizados para profundizar en sus experiencias, percepciones y representaciones vinculadas a las categorías de análisis del estudio. Los otros 56 estudiantes respondieron a un cuestionario de preguntas abiertas diseñado para indagar de manera más amplia sobre las mismas categorías temáticas, permitiendo la recolección de datos cualitativos adicionales.

Asimismo, se incluyó la participación de 8 docentes que formaron parte del comité institucional encargado de la planificación, diseño e implementación del curso de Identidad Nacional y Orgullo Patrio. Estos docentes aportaron información relevante a través de la aplicación de un protocolo de grupo focal dirigido a docentes, que permitió explorar sus perspectivas sobre las prácticas pedagógicas, los retos del curso y la integración de los contenidos de identidad nacional en la formación universitaria.

La muestra seleccionada para este estudio es representativa en tanto incluye una diversidad suficiente de voces provenientes de los estudiantes de primer ingreso de todas las carreras universitarias de UNICA, así como de los docentes directamente implicados en el diseño e implementación del curso de Identidad Nacional y Orgullo Patrio. Según Sampieri, Collado y Lucio (2014), una muestra es representativa cuando refleja adecuadamente las principales características de la población en estudio y permite generalizar los hallazgos de manera contextualizada.

En este caso, la participación de 87 estudiantes —distribuidos en 12 programas académicos y con un equilibrio proporcional de género— junto a la inclusión de 8 docentes planificadores, garantiza una representación equilibrada de las distintas perspectivas institucionales y estudiantiles. La combinación de técnicas de recolección (grupos focales y

cuestionarios abiertos) también refuerza la representatividad al captar tanto las dinámicas colectivas como las opiniones individuales. Esta estructura de muestra posibilita comprender la diversidad de experiencias, percepciones y apropiaciones culturales relacionadas con el curso, aportando solidez interpretativa a los resultados del estudio.

9.4 Métodos y técnicas de recolección de datos

La recolección de datos se realizó mediante una combinación de técnicas cualitativas, orientadas a capturar en profundidad las experiencias, percepciones y representaciones de los estudiantes y docentes involucrados en el curso de Identidad Nacional y Orgullo Patrio.

En primer lugar, se utilizó una guía de revisión documental diseñada para analizar se empleó una guía de revisión documental, elaborada para analizar documentos oficiales, normativas institucionales, artículos académicos y tesis de investigación, a fin de extraer el corpus teórico y contextual de la investigación.

Además, se elaboraron dos protocolos de grupo focal, uno dirigido a los estudiantes y otro a los docentes. Estos protocolos fueron estructurados en función de las cuatro categorías de análisis, asegurando que las sesiones exploraran de manera sistemática aspectos relacionados con las prácticas pedagógicas, los consumos culturales, las representaciones simbólicas sobre la identidad nacional y la incidencia de estos elementos en la formación profesional universitaria.

Complementariamente, se aplicó un cuestionario de preguntas abiertas (Abarca et al., 2013) a los estudiantes que no participaron en los grupos focales. El cuestionario permitió recoger información individualizada sobre sus experiencias y percepciones respecto al curso, manteniendo coherencia temática con los protocolos de grupo focal y ampliando así la diversidad y profundidad de las voces estudiantiles recogidas en el estudio.

Esta estrategia metodológica combinada facilitó una triangulación de fuentes que permitió enriquecer el análisis, garantizar una mayor validez interpretativa y abordar de manera comprehensiva los fenómenos objeto de investigación.

Tabla 3. Resumen de técnicas, instrumentos y muestra del estudio

Técnica	Instrumento	Unidad de Análisis	Muestra Participante
Revisión documental	Guía de revisión documental	Documentos institucionales, artículos académicos, tesis de investigación	No aplica (fuentes documentales)
Grupo focal	Protocolo de grupo focal para estudiantes	Estudiantes de primer ingreso	31 estudiantes de primer ingreso de 12 carreras
Grupo focal	Protocolo de grupo focal para docentes	Docentes planificadores e implementadores del curso	8 docentes participantes en el comité académico
Cuestionario de preguntas abiertas	Cuestionario abierto basado en categorías de análisis	Estudiantes de primer ingreso	56 estudiantes de primer ingreso de 12 carreras

Nota: Elaboración propia

9.5 Validez y confiabilidad y triangulación de los instrumentos

La validez de los instrumentos utilizados en este estudio fue garantizada mediante un proceso riguroso de validación de contenido a través de juicio de expertos. Para los protocolos de grupo focal dirigidos a estudiantes y docentes, se recurrió a la valoración de dos especialistas en el área. En primer lugar, una doctora en investigación especializada en ciencias sociales evaluó la consistencia del contenido de las preguntas, asegurándose de que estas permitieran aproximarse de manera efectiva a la información necesaria para cumplir con los objetivos del estudio. Posteriormente, una doctora en lingüística revisó el lenguaje de los instrumentos, con el fin de garantizar que las preguntas fueran claras, precisas y comprensibles para los participantes, optimizando así la calidad de las respuestas recolectadas.

En cuanto a la validez interna, entendida como la capacidad de la investigación para capturar la autenticidad de las experiencias de los participantes (Sampieri, Collado & Lucio, 2014), se consideró la técnica de comprobación por los miembros (*member checking*). Durante el análisis de resultados, se permitió que algunos participantes revisaran las interpretaciones

preliminares de sus aportaciones, corroborando así que las interpretaciones del equipo investigador reflejaran fielmente sus experiencias y perspectivas.

La confiabilidad de la investigación, referida a la consistencia y estabilidad de los resultados a través del tiempo y diferentes condiciones de análisis, se fortaleció mediante la definición precisa de categorías de análisis, la aplicación uniforme de los instrumentos, y la revisión crítica de los datos obtenidos. Asimismo, la presencia de varios investigadores en las fases de diseño, validación y análisis contribuyó a asegurar que los procedimientos fueran seguros, congruentes y sistemáticamente replicables en condiciones similares.

Finalmente, se aplicó el principio de triangulación metodológica para aumentar la validez y confiabilidad del estudio. Se utilizaron múltiples fuentes de datos (grupos focales, cuestionarios abiertos y revisión documental), múltiples técnicas (entrevistas grupales, análisis documental y cuestionarios cualitativos) y se contrastaron diversas perspectivas (estudiantes y docentes). Esta estrategia permitió comparar y enriquecer las interpretaciones construidas, reforzando la robustez de las conclusiones obtenidas y minimizando sesgos derivados de la utilización de un único método o fuente de información.

9.6 Procedimientos para el procesamiento y análisis de información

El procesamiento y análisis de la información en este estudio siguió un enfoque sistemático que combinó herramientas digitales de apoyo y técnicas cualitativas para garantizar la rigurosidad y la coherencia metodológica.

En primer lugar, para el mapeo de la literatura y la construcción del corpus teórico de la investigación, se utilizó la herramienta Litmaps. Esta plataforma permitió identificar de manera eficiente las referencias académicas más pertinentes y actualizadas a través de mapas de publicaciones vinculantes, facilitando la selección de documentos clave para la fundamentación conceptual de las categorías de análisis establecidas: enseñanza de la identidad nacional, buenas prácticas de enseñanza, representaciones simbólicas y consumos culturales, y formación profesional universitaria.

Para la recolección de los datos provenientes de los estudiantes que respondieron al cuestionario, se diseñó y aplicó un formulario en Google Forms, el cual contenía preguntas abiertas estructuradas en función de las cuatro categorías de análisis del estudio. Esta modalidad permitió la recopilación organizada y segura de la información cualitativa, asegurando el fácil acceso para su posterior procesamiento.

Posteriormente, tanto la información proveniente de los grupos focales como los datos recolectados a través del cuestionario abierto fueron procesados utilizando el software especializado MAXQDA. Esta herramienta de análisis cualitativo asistido por computadora permitió organizar, codificar y categorizar los datos de manera sistemática, garantizando que los segmentos de información más pertinentes fueran identificados en correspondencia con los objetivos y preguntas de investigación. La codificación se realizó de forma rigurosa, aplicando criterios de congruencia, pertinencia y recurrencia, lo que facilitó la interpretación de los patrones y las tendencias emergentes en los datos. Es válido señalar que para garantizar el anonimato de las fuentes primarias, se realizó la codificación alfanumérica de los informantes mediante MAXQDA Press.

En relación con el procesamiento de los grupos focales, se utilizaron grabaciones de audio realizadas con autorización previa de los participantes. Para la transcripción precisa de estas grabaciones, se empleó la herramienta de inteligencia artificial Pinpoint de Google, que facilitó la obtención de transcripciones textuales de alta calidad. Posteriormente, las transcripciones fueron revisadas manualmente para corregir errores menores y asegurar su fidelidad al discurso original de los participantes.

Durante todo el proceso de procesamiento y análisis de los datos, se mantuvo un estricto protocolo de anonimato y confidencialidad. La información recolectada fue codificada utilizando identificadores alfanuméricos, de modo que se protegiera la identidad de los participantes en todas las etapas de análisis, interpretación y presentación de resultados.

Esta metodología integrada y el uso combinado de tecnologías avanzadas garantizaron un procesamiento eficiente, ético y riguroso de la información, fortaleciendo la calidad interpretativa y la validez de los hallazgos del estudio.

9.7 Consideraciones éticas

El presente estudio se desarrolló conforme a los principios éticos que rigen la investigación social y educativa, garantizando en todo momento el respeto a la dignidad, la autonomía y los derechos de los participantes. Antes de la recolección de datos, se implementó un proceso de consentimiento informado, mediante el cual los estudiantes y docentes participantes fueron plenamente informados sobre los objetivos de la investigación, el carácter voluntario de su participación, y su derecho a retirarse en cualquier momento sin consecuencias negativas. La firma del consentimiento garantizó que la participación fuera libre y consciente.

Para proteger la confidencialidad, se aplicó un procedimiento de codificación alfanumérica de los informantes y de los datos que facilitaron, eliminando cualquier información personal identificable en las transcripciones, registros y bases de datos, asegurando así la privacidad de los participantes durante el análisis y la presentación de los resultados.

Adicionalmente, todos los registros documentales y digitales fueron almacenados en entornos seguros, con acceso restringido únicamente al equipo investigador autorizado. La información recolectada quedó bajo el resguardo del investigador principal y, de forma extensiva, de la Área de Investigación de la Universidad Católica Redemptoris Mater (UNICA), conforme a los protocolos institucionales de manejo ético de datos.

La codificación y resguardo de la información se mantuvo a lo largo de todo el proceso investigativo, garantizando el anonimato sistemático de las fuentes de datos. Estas medidas éticas se aplicaron en consonancia con las mejores prácticas reconocidas a nivel internacional en investigación cualitativa, asegurando que el desarrollo del estudio se realizara de manera ética, responsable y respetuosa con los participantes.

9. Resultados y discusión

El análisis cualitativo de las respuestas brindadas por 31 estudiantes universitarios que participaron en un grupo focal, más las respuestas de los 56 cuestionarios resueltos, sobre el curso de identidad nacional y orgullo patrio ofrecen una visión rica y diversa acerca de las formas en que la juventud universitaria nicaragüense percibe, valora y resignifica su identidad cultural. Las voces estudiantiles recogen no solo percepciones sobre lo que implica ser nicaragüense, sino también reflexiones en torno a las prácticas educativas, los elementos culturales más significativos y propuestas para una formación profesional más conectada con las raíces nacionales.

Resultados

Uno de los hallazgos más notables gira en torno a la definición de lo que significa ser nicaragüense. La mayoría de las y los estudiantes asociaron esta identidad con valores como el respeto, la humildad, el sentido de comunidad, la hospitalidad y la solidaridad. También se reafirma un fuerte sentimiento de orgullo por la cultura, la historia, el folclore y los paisajes del país. Varios participantes vincularon su identidad con expresiones culturales concretas como la comida típica, los bailes tradicionales, la diversidad étnica y lingüística, así como el carácter resiliente de la población. Una estudiante lo expresó así: *“Ser nicaragüense significa no solo nacer o tener una nacionalidad, sino también vivirla, defenderla y promoverla”* (E29, comunicación personal, 27 de marzo de 2025).

Al referirse a las experiencias dentro del curso, las respuestas reflejan una profunda conexión emocional con ciertas actividades y temáticas. Se destacaron, por ejemplo, los proyectos finales que permitieron expresar creativamente la identidad nacional, como presentaciones artísticas, murales colectivos, dramatizaciones y actividades en grupo que promovieron el diálogo y el intercambio de saberes. Estas experiencias fueron descritas como momentos de descubrimiento y de orgullo, ya que les permitieron reconocerse como sujetos activos dentro de una historia común. Un estudiante afirmó: *“Me gustó la línea de tiempo de los*

eventos históricos porque nos ayudó a ubicarnos en los procesos más importantes del país” (E18, comunicación personal, 27 de marzo de 2025).

Un aspecto reiterado fue la importancia del aprendizaje colaborativo y el uso de metodologías participativas que vinculan lo académico con lo vivencial y lo cultural. Como comentó otro estudiante: *“La forma en que nos hacían trabajar en grupo para todas las temáticas fomentaba la participación y el compromiso”* (E27, comunicación personal, 29 de marzo de 2025).

Respecto a las actividades que desearían ver más frecuentemente en la universidad para profundizar en el conocimiento de Nicaragua y su cultura, las y los estudiantes proponen la realización de ferias gastronómicas, festivales artísticos, visitas turísticas, espacios de diálogo interétnico, talleres de expresión cultural y encuentros con líderes comunitarios. Este hallazgo evidencia una necesidad de fortalecer las experiencias formativas desde una pedagogía más territorial, vivencial y abierta al intercambio con la realidad del país. Una de las propuestas más claras fue: *“Me gustaría que existiera una cinemateca en la Universidad, o se promueva festival de cine nacional donde se muestren películas sobre la cultura de nuestro país”* (E43, comunicación personal, 29 de marzo de 2025).

Cuando se les preguntó qué elementos los hacen pensar más en la identidad nicaragüense, emergieron como aspectos centrales la cultura, las costumbres, la comida, los bailes, el idioma y la forma de ser del pueblo. Estos elementos no solo constituyen un repertorio simbólico, sino que también funcionan como marcadores identitarios en su vida cotidiana. De forma reiterada, se mencionó el orgullo por la diversidad cultural del país y la necesidad de visibilizar a los pueblos originarios y afrodescendientes dentro de los espacios educativos. Una estudiante comentó: *“Nuestra manera de hablar, nuestra actitud amable, nuestras tradiciones y costumbres diarias nos hacen únicos”* (E62, comunicación personal, 29 de marzo de 2025).

El sentimiento de orgullo patrio también fue ampliamente expresado. La mayoría de los estudiantes manifestaron sentirse orgullosos de aspectos como el turismo nacional, la riqueza natural, la gastronomía, el carácter del pueblo nicaragüense y su capacidad de superar adversidades. Varias respuestas incluyeron reflexiones sobre cómo estos elementos pueden ser integrados en su formación profesional, sugiriendo que la universidad debe fomentar proyectos que promuevan el conocimiento del patrimonio cultural y natural del país, así como espacios

para fortalecer la identidad y el sentido de pertenencia. Una estudiante manifestó: *“Muy orgullosa porque tenemos un país muy turístico, con gente amable y solidaria, me gusta que todo mundo te ofrece un cafecito, una tortilla con cuajada, cuando vas viajando a otros lugares dentro del país, el nica es muy amable”* (E47, comunicación personal, 29 de marzo de 2025).

En cuanto a propuestas específicas para integrar la cultura e identidad nacional en su formación profesional, las y los estudiantes sugirieron proyectos interdisciplinarios, talleres de creación artística, análisis de problemáticas sociales desde una perspectiva cultural, y dinámicas pedagógicas en clases como economía, comunicación oral y escrita, y formación ciudadana. Estas propuestas revelan una comprensión madura de la educación como proceso integral, que debe articular conocimientos técnicos con sensibilidad cultural y compromiso social. *“En mi caso en pedagogía les diría que en alguna unidad abordemos el rescate cultural y su aplicación educativa”* (E55, comunicación personal, 29 de marzo de 2025).

En conclusión, las voces estudiantiles no solo dan cuenta de los aprendizajes logrados en el curso, sino que también trazan un horizonte de acción para la universidad. Se identifican buenas prácticas centradas en la participación activa, el trabajo colectivo, la creatividad y la conexión emocional con los contenidos. Los hallazgos sugieren que la enseñanza de la identidad nacional no solo debe mantenerse, sino expandirse y diversificarse, convirtiéndose en una dimensión transversal de la formación académica universitaria.

A continuación, se exponen los resultados obtenidos del análisis cualitativo a partir de un grupo focal realizado con ocho facilitadores del curso. La participación en este espacio de diálogo estuvo sujeta a un criterio de inclusión específico: haber facilitado y/o participado en el diseño del curso durante su desarrollo institucional.

La actividad de exploración buscó recuperar la experiencia docente desde una perspectiva reflexiva, orientada a identificar buenas prácticas, desafíos y oportunidades en la enseñanza de contenidos vinculados a la identidad nacional en el nivel universitario. Las preguntas abordadas durante el grupo focal giraron en torno a tres dimensiones: 1) el proceso de preparación e implementación del curso; 2) las estrategias pedagógicas empleadas, logros y desafíos identificados; y 3) la producción de expresiones culturales y manifestaciones espontáneas de

orgullo patrio por parte del estudiantado. A partir de esta información, se construyó una narrativa interpretativa que sistematiza los principales hallazgos del proceso formativo.

En relación con el proceso de preparación del curso, varios facilitadores lo describieron como una experiencia desafiante pero enriquecedora. Se resaltó que, a pesar de su carácter emergente, existió un esfuerzo notable por contextualizar los contenidos y adoptar enfoques didácticos pertinentes. Algunos docentes no participaron directamente en la fase de diseño, pero reconocen el valor del proceso preparatorio y el compromiso de quienes lo lideraron. El curso, aunque nuevo en la estructura académica, fue asumido con seriedad y responsabilidad, mostrando una disposición clara hacia el trabajo colaborativo y la incorporación de elementos culturales significativos.

Respecto a la implementación, los facilitadores coinciden en que fue un proceso dinámico, flexible y acompañado. A pesar de haber sido ejecutado en un corto periodo de cinco semanas, se logró establecer un puente comunicativo y emocional entre estudiantes y contenidos. Uno de los hallazgos más relevantes en esta fase es el papel activo del estudiantado, quienes no solo participaron, sino que también generaron productos creativos y reflexivos. La metodología empleada fue diversa: desde análisis de discursos, dramatizaciones y trabajo en equipo, hasta la exploración de prácticas culturales propias. Estas estrategias permitieron construir un entorno de aprendizaje significativo, donde la identidad nacional no se abordó como un concepto abstracto, sino como una vivencia personal y compartida.

Los facilitadores señalaron como logros destacados el fortalecimiento del sentido de pertenencia, el rescate del valor simbólico de lo nacional y el desarrollo de una mirada crítica hacia los elementos que constituyen la identidad. Fue recurrente la idea de que los estudiantes lograron 'interiorizar' los contenidos, interpretándolos desde sus propias experiencias, lo cual contribuyó a generar un aprendizaje emocionalmente sostenido. Además, se destacó que el curso sirvió para despertar orgullo por las raíces culturales y para reformular la forma en que se concibe la nacionalidad en contextos juveniles contemporáneos.

Entre los principales desafíos proyectados para futuras ediciones del curso, los facilitadores mencionaron la necesidad de superar la percepción de obligatoriedad o superficialidad que algunos estudiantes podrían tener. También se identificó como reto el corto

tiempo de implementación, lo cual limita la profundidad del abordaje temático. Se sugiere una mayor integración del curso con otras áreas formativas, así como una planificación que permita consolidar los aprendizajes a lo largo del tiempo.

En cuanto al impacto en el orgullo patrio, se reconoce que el curso tuvo un efecto positivo. Se logró fomentar el respeto por los símbolos patrios, la valoración de las tradiciones y costumbres, y el reconocimiento de la diversidad cultural del país. Uno de los hallazgos más potentes fue la espontaneidad con que los estudiantes comenzaron a expresar su identidad nacional, a través de relatos personales, iniciativas artísticas, y una participación emotiva en las actividades propuestas. Estas expresiones demostraron no solo apropiación de contenidos, sino también una transformación en la percepción del ser nicaragüense.

En la dimensión cultural, tanto desde la docencia como desde el estudiantado, se incorporaron e impulsaron productos que reflejaron creatividad e innovación. Desde música nacional, vestimenta típica, bailes, videos, hasta el uso de lenguaje de señas y otras formas de expresión cultural, se promovió una pedagogía viva, conectada con la cotidianidad del país. Los productos generados por los estudiantes mostraron una apropiación genuina del tema, y abrieron espacio a nuevas interpretaciones de lo nacional desde una perspectiva crítica, inclusiva y propositiva.

El curso se revela como una experiencia formativa transformadora, que, pese a las limitaciones de tiempo y formato, logró activar procesos de reflexión profunda en los jóvenes universitarios. Se identifican buenas prácticas pedagógicas centradas en la participación, la emocionalidad, y la cultura viva. Los hallazgos reflejan la importancia de continuar fortaleciendo este tipo de iniciativas desde una mirada pedagógica sensible, inclusiva y comprometida con la realidad del país. A través de las respuestas, se evidencia una valoración general positiva del proceso, así como una clara comprensión de los desafíos y oportunidades que conlleva la implementación de contenidos orientados a fortalecer la identidad nacional.

Principales hallazgos

La triangulación de los hallazgos obtenidos a partir de los grupos focales realizados con facilitadores y estudiantes del curso permite establecer una visión comprensiva y

complementaria sobre las buenas prácticas de enseñanza, las representaciones simbólicas y los consumos culturales del estudiantado y su integración en la formación profesional en el contexto universitario. Esta integración de perspectivas resalta coincidencias sustantivas en las cuatro categorías de análisis definidas por la investigación.

Desde la experiencia docente, los facilitadores identificaron como buenas prácticas pedagógicas aquellas centradas en la participación activa, el trabajo colaborativo, el uso de estrategias dialógicas y el vínculo directo con elementos culturales. Se valoró especialmente el enfoque vivencial, la conexión emocional con los contenidos y la flexibilidad metodológica que permitió al estudiantado interiorizar la identidad nacional de forma significativa. Estas apreciaciones fueron confirmadas por el estudiantado, quienes destacaron las metodologías participativas y los proyectos creativos como los momentos más memorables del curso. Actividades como murales, dramatizaciones, ferias culturales y presentaciones artísticas fueron ampliamente valoradas, ya que les permitieron reconocerse como protagonistas y construir colectivamente una comprensión emocional y reflexiva de su identidad. La dimensión emocional del aprendizaje se identifica, así, como un hallazgo transversal clave que atraviesa ambas perspectivas.

Por su parte, los estudiantes corroboraron estos enfoques al destacar que las metodologías participativas y los proyectos creativos (como murales, dramatizaciones, ferias culturales y presentaciones artísticas) fueron los momentos más memorables del curso. Estas actividades les permitieron reconocerse como protagonistas culturales y les brindaron espacios para construir colectivamente su comprensión de lo que significa ser nicaragüense. Coincidieron en que el trabajo en grupo fortaleció la conexión con sus compañeros y con los contenidos, valorando especialmente la cercanía entre lo académico y su vida cotidiana.

Ambas voces coinciden en que las mejores prácticas de enseñanza-aprendizaje de la identidad nacional son aquellas que vinculan la teoría con la práctica cultural concreta, fomentan la expresión libre y creativa del estudiantado, y se sostienen en metodologías activas que generan sentido de pertenencia y orgullo patrio.

En cuanto a los consumos culturales del estudiantado como vehículo para promover el orgullo patrio, facilitadores y estudiantes coinciden en su relevancia educativa. Los docentes

observaron cómo los estudiantes integraron espontáneamente música, bailes, literatura, vestimenta tradicional y otros elementos en sus proyectos académicos. Estas expresiones fueron interpretadas como una apropiación genuina del contenido cultural, con potencial para actualizar y resignificar la identidad nacional desde una mirada joven y crítica.

Por su parte, los estudiantes manifestaron un fuerte sentido de pertenencia vinculado a consumos culturales cotidianos, como la gastronomía, la música, el lenguaje popular y la tradición oral. Expresaron también el deseo de que estos consumos sean más visibles en la vida académica, a través de actividades como ferias, encuentros interculturales y talleres vivenciales, integrando sus prácticas culturales al entorno universitario. Esta coincidencia revela una necesidad compartida de fortalecer las expresiones culturales como parte del aprendizaje significativo y de promover una pedagogía que valore la cultura viva como parte de la formación ciudadana.

Los facilitadores observaron cómo los estudiantes, durante el desarrollo del curso, incorporaron elementos culturales como la música nacional, bailes, literatura, uso del lenguaje de señas, y vestimenta tradicional en sus proyectos y presentaciones. Estas manifestaciones fueron descritas como formas espontáneas de apropiación cultural, en las que el estudiantado conectó sus consumos personales con los objetivos del curso. También señalaron que estas expresiones permitieron actualizar y resignificar el concepto de identidad nacional desde una mirada crítica, inclusiva y joven.

En el grupo focal con estudiantes, se identificó una fuerte valorización de sus consumos culturales cotidianos como expresión de orgullo patrio. Mencionaron con frecuencia la gastronomía, las marcas nacionales, los bailes, el lenguaje, la música y las costumbres como símbolos relevantes que les generan pertenencia y admiración por su país. Además, expresaron que desearían que la universidad promueva más espacios para estos consumos dentro de su formación, a través de ferias, visitas guiadas a museos y centros artísticos, muestras de arte y de cine, y otras actividades extracurriculares que conecten su vida académica con su identidad cultural.

Existe una clara coincidencia entre docentes y estudiantes sobre el valor de los consumos culturales como vehículo para fortalecer el orgullo patrio. El reconocimiento de estas prácticas

no solo como expresiones personales, sino como herramientas educativas válidas, abre la posibilidad de convertirlas en parte integral de la experiencia universitaria. Ambos grupos coinciden en que visibilizar estas expresiones y darles espacio en el aula universitaria promueve un vínculo positivo entre identidad y aprendizaje.

Finalmente, respecto a la integración de estos consumos culturales en la formación profesional, ambos grupos señalaron que el curso no debe ser un esfuerzo aislado, sino un eje transversal articulado al currículo universitario. Los facilitadores advirtieron la necesidad de superar las limitaciones temporales del curso mediante su vinculación con otras asignaturas, y de consolidar aprendizajes a lo largo del trayecto formativo. A su vez, los estudiantes propusieron integrar contenidos culturales en clases específicas de sus carreras, como economía, pedagogía y comunicación, reflejando una comprensión avanzada del rol de la cultura en el ejercicio profesional. Estas propuestas muestran el potencial que tiene la identidad nacional para convertirse en un elemento transversal del perfil de egreso, contribuyendo a una formación más integral, crítica y contextualizada.

La triangulación evidencia una coherencia sustantiva entre la experiencia docente y las vivencias estudiantiles. Ambas miradas resaltan el valor de la identidad nacional como contenido educativo transformador, capaz de fortalecer el sentido de pertenencia, dinamizar el aprendizaje y proyectarse en la vida profesional del estudiantado. Este diálogo entre perspectivas ratifica la pertinencia del curso y señala caminos para su ampliación e integración en la estructura curricular universitaria.

Los facilitadores identificaron como una necesidad futura la integración transversal del curso y sus contenidos en otras asignaturas, reconociendo que el tiempo limitado del curso puede afectar la profundidad de los aprendizajes. Plantearon que la identidad nacional debe tener continuidad y articulación con el desarrollo profesional de los estudiantes, fomentando una visión educativa que valore lo cultural como parte del proceso formativo integral.

En sintonía, los estudiantes propusieron múltiples maneras de incorporar su cultura en las diferentes asignaturas de su carrera. Sugirieron, por ejemplo, proyectos en economía que analicen la producción cultural, talleres de creación artística en comunicación, o espacios en pedagogía que fomenten el rescate de tradiciones para el trabajo educativo. Estas propuestas

reflejan una comprensión madura de la cultura como dimensión aplicable en diferentes disciplinas y como parte esencial del perfil profesional que desean construir.

Ambas perspectivas convergen en la necesidad de trascender el carácter aislado del curso para convertir la enseñanza de la identidad nacional en un eje transversal de la formación profesional. Se reconoce que los consumos culturales no deben limitarse a espacios específicos, sino integrarse de forma continua en el diseño curricular, permitiendo a los estudiantes conectar su identidad cultural con su futuro desempeño laboral.

Discusión de los resultados y sus hallazgos

El análisis de los datos recopilados en este estudio sobre el curso Identidad Nacional y Orgullo Patrio permite discutir los hallazgos en relación con las cuatro categorías de análisis: enseñanza de la identidad nacional, buenas prácticas de enseñanza, representaciones simbólicas y consumos culturales, y formación profesional universitaria.

Los resultados muestran que el curso logró fortalecer el sentido de pertenencia nacional entre los estudiantes, en línea con lo planteado por Arias Sandoval (2009) y Romero (2011) sobre el rol de la educación universitaria en reforzar la identidad a través del conocimiento del patrimonio cultural. Las actividades que vincularon el aprendizaje académico con experiencias vivenciales, como las ferias, los murales y las dramatizaciones, permitieron resignificar el concepto de identidad nacional como un proceso dinámico y vivencial (Guamán et al., 2020). Esto coincide con la crítica de Sarti y Van Alphen (2012) sobre la necesidad de superar las narrativas oficiales estáticas y promover una historia crítica e inclusiva.

Sin embargo, los hallazgos también evidencian el desafío de consolidar esta formación en el tiempo. Tanto facilitadores como estudiantes destacaron la necesidad de integrar la enseñanza de la identidad nacional de manera transversal a otras asignaturas, en consonancia con la propuesta de Garza Leal y Llanes Alberdi (2015) sobre la extensión universitaria como agente fortalecedor de la identidad cultural. Este hallazgo responde a la pregunta subyacente sobre cómo se aborda la enseñanza de la identidad nacional en el curso y qué elementos curriculares y pedagógicos destacan.

En cuanto a las buenas prácticas, la discusión confirma que las estrategias participativas, colaborativas y culturalmente significativas fueron las más efectivas, tal como lo plantean Carranza et al. (2012) y Guzmán (2018). El dominio disciplinar de los facilitadores, junto con la flexibilidad metodológica y la creación de ambientes horizontales y motivadores, fueron aspectos altamente valorados por los estudiantes, alineándose con las características de una buena práctica docente.

La dimensión emocional del aprendizaje emergió como un hallazgo clave, ratificando los postulados de Carretero (1993) y Coll (2002) sobre el rol del involucramiento afectivo en el aprendizaje significativo. El enfoque dialógico, el trabajo en equipo y las actividades de expresión creativa potenciaron no solo el aprendizaje académico, sino también la apropiación simbólica de la identidad nacional. Este análisis responde a la pregunta subyacente sobre qué prácticas pedagógicas fueron percibidas como buenas prácticas por estudiantes y docentes en relación con la enseñanza de la identidad nacional.

La discusión sobre representaciones simbólicas y consumos culturales revela que los estudiantes resignificaron su identidad a través de prácticas cotidianas, como la gastronomía, la música, el lenguaje y las tradiciones, en concordancia con los planteamientos de Hall (1997) y Moscovici (1984) sobre la función de los consumos culturales en la construcción de identidades.

Tanto los grupos focales como los cuestionarios reflejaron que los estudiantes no solo consumen cultura, sino que la reinterpretan y desean integrarla más activamente en su formación universitaria. Este hallazgo conecta con lo expuesto por Motta García (2013) y Matos Michel et al. (2022) sobre la necesidad de una educación superior que articule los consumos culturales con la formación profesional y ciudadana. Esta discusión da respuesta a la pregunta subyacente sobre cuáles son los consumos culturales vinculados a la identidad nacional y cómo estos influyen en su apropiación de los contenidos del curso.

En relación con la formación profesional, los hallazgos muestran que los estudiantes reconocen la importancia de vincular la identidad nacional con su área de especialización, proponiendo proyectos interdisciplinarios y actividades que integren el contexto cultural nicaragüense en su trayectoria académica. Esta visión se alinea con las propuestas de Barrón Tirado et al. (1996) y Navarrete Cazales (2024), quienes destacan que la formación universitaria

debe ser integral, contextualizada y socialmente comprometida. Este apartado responde a la pregunta subyacente sobre cómo los consumos culturales y la identidad nacional inciden en la construcción de una identidad profesional comprometida.

La triangulación de hallazgos (docentes y estudiantes) refuerza la pertinencia de entender la identidad nacional no como un contenido aislado, sino como un eje transversal que enriquezca la formación integral, la responsabilidad social y el compromiso ético de los futuros profesionales, en sintonía con las demandas de una educación superior humanista y transformadora.

A partir de lo anterior se puede sintetizar los hallazgos centrales en los siguientes enunciados:

- Los estudiantes reconocen la importancia del curso como un espacio formativo para resignificar su comprensión sobre la nación, sus símbolos, costumbres, territorios y procesos históricos.
- Las actividades vivenciales —como ferias, dramatizaciones, visitas y trabajos creativos— fueron altamente valoradas, ya que promovieron una conexión afectiva con lo nacional.
- Tanto docentes como estudiantes reconocen que abordar la identidad nacional desde una asignatura única no es suficiente, se reitera la necesidad de transversalizar estos contenidos a otras asignaturas.
- Las prácticas pedagógicas más efectivas fueron aquellas caracterizadas por la creatividad, la participación activa, el diálogo horizontal y la conexión con el contexto cultural del estudiantado; así como el uso de metodologías colaborativas y el fomento del pensamiento crítico emergen como elementos centrales para una enseñanza transformadora.
- Los estudiantes valoraron positivamente el dominio disciplinar y didáctico del equipo docente, así como su capacidad para generar ambientes empáticos, inclusivos y culturalmente sensibles.
- La planificación flexible y el uso de recursos visuales, tecnológicos y expresivos potenciaron el aprendizaje.

- Los estudiantes construyen su identidad nacional a partir de una variedad de representaciones simbólicas —como la bandera, el himno, la comida tradicional o las fiestas patrias— pero también desde sus consumos culturales cotidianos: música nacional e internacional, redes sociales, expresiones de arte local y global.
- Los estudiantes destacaron que el curso les permitió “ponerle nombre” a prácticas culturales que antes no reconocían como propias o valiosas. Esto evidencia un proceso de relectura de la cultura desde una mirada crítica y reflexiva.
- Los estudiantes reconocen la identidad nacional como un eje transversal en su formación profesional. Tanto desde carreras de salud como de ciencias sociales o ingenierías, manifestaron que el curso les ayudó a proyectarse como futuros profesionales con compromiso social, conciencia histórica y responsabilidad cultural.
- El estudio evidencia que el desafío institucional está en integrar la identidad nacional como eje articulador de la formación profesional, más allá de un curso aislado.
- La transversalización curricular, el acompañamiento docente y la apertura a la interdisciplina se configuran como caminos necesarios para consolidar una universidad con identidad y visión de país.

10. Conclusiones

El presente estudio cualitativo respondió de manera efectiva a la pregunta principal y a las preguntas subyacentes, proporcionando una comprensión profunda sobre el impacto del curso *Identidad Nacional y Orgullo Patrio* en la formación estudiantil universitaria en UNICA.

Respecto a cómo se aborda la enseñanza de la identidad nacional en el curso, los hallazgos indican que se desarrolla mediante una metodología activa, vivencial y situada, articulando contenidos históricos, culturales y simbólicos relevantes. Se destacan prácticas pedagógicas que combinan teoría y experiencia, tales como ferias culturales, dramatizaciones, actividades de investigación, elaboración de productos artísticos y debates reflexivos. Estas estrategias permitieron a los estudiantes construir un conocimiento significativo sobre la identidad nacional, superando enfoques meramente memorísticos.

En relación con las buenas prácticas percibidas por estudiantes y docentes, se identificaron como más efectivas aquellas que promovieron la participación activa, el aprendizaje colaborativo, el uso de recursos culturales contextualizados y el fortalecimiento de ambientes pedagógicos inclusivos y motivadores. La flexibilidad didáctica, el enfoque dialogante y la conexión afectiva con los contenidos fueron elementos reconocidos como determinantes para el éxito del curso, en línea con las perspectivas contemporáneas sobre buenas prácticas docentes en educación superior.

Sobre los principales consumos culturales vinculados a la identidad nacional, los resultados muestran que los estudiantes identifican y resignifican prácticas culturales como la música típica, la gastronomía tradicional, las festividades nacionales, el arte popular y el uso del lenguaje. Estos consumos culturales no solo refuerzan su sentido de pertenencia, sino que también funcionan como vehículos de interpretación crítica de la cultura propia frente a los procesos de globalización. La apropiación de los contenidos del curso se vio favorecida cuando los consumos culturales se integraron en las actividades de aprendizaje, promoviendo una identidad nacional dinámica y contemporánea.

Finalmente, respecto a la manera en que los consumos culturales asociados a la identidad nacional contribuyen o interfieren en la construcción de una identidad profesional socialmente

comprometida, el estudio revela que los estudiantes visualizan su futura práctica profesional no solo desde una lógica técnica, sino también como un compromiso ético con su cultura y su país. La identidad nacional se percibe como un valor fundamental que orienta su proyección profesional hacia el respeto a la diversidad cultural, la responsabilidad social y el servicio a la comunidad.

12. Recomendaciones

Basado en los resultados, hallazgos y conclusiones del estudio, se presentan una serie de recomendaciones que a modo de sugerencias se brindan para fortalecer la labor de enseñanza y formación profesional del estudiantado de UNICA en función de apropiación de la identidad nacional y el orgullo patrio como factor clave para aprender a lo largo de la vida y desarrollar la vocación de servicio a la comunidad y al país como valor del ciudadano y ciudadana nicaragüenses.

1.- Consolidación y fortalecimiento de buenas prácticas educativas

- **Sistematizar las buenas prácticas docentes** identificadas en el curso *Identidad Nacional y Orgullo Patrio*, documentándolas y difundiendo guías metodológicas que sirvan como referente para otros espacios académicos.
- **Incentivar la innovación pedagógica continua** mediante la formación docente en nuevas metodologías activas, artísticas, gamificadas y basadas en proyectos, de manera que las experiencias de aprendizaje sobre identidad nacional sean cada vez más novedosas, creativas y motivadoras.
- **Crear comunidades de práctica docente** que permitan el intercambio de estrategias innovadoras para la enseñanza de la identidad nacional, fomentando la reflexión colectiva y la actualización pedagógica constante.

2.- Promoción de consumos culturales de identidad nacional dentro de UNICA

- **Desarrollar programas de difusión cultural interna** que integren actividades como ferias de arte nacional, muestras gastronómicas, ciclos de cine nicaragüense, festivales de música típica, exposiciones de literatura y arte popular, conversatorios temáticos, galerías de arte visual, entre otros, promoviendo el contacto cotidiano de los estudiantes con expresiones culturales nacionales.

- **Incorporar el consumo cultural como parte de los proyectos de aprendizaje** en diversas asignaturas, incentivando a los estudiantes a investigar, producir y reinterpretar manifestaciones culturales nacionales en conexión con sus disciplinas profesionales.
- **Crear clubes estudiantiles de identidad cultural** orientados al fortalecimiento del sentido de pertenencia, el liderazgo juvenil y el arraigo identitario como componentes esenciales del aprendizaje para la vida y la ciudadanía activa.

3.- Integración transversal de la identidad nacional en la formación profesional

- **Diseñar un plan académico institucional de transversalización de la identidad nacional** que articule objetivos, contenidos y actividades culturales en los programas de estudio de todas las carreras universitarias.
- **Utilizar metodologías alternativas** como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje basado en servicio, el storytelling cultural, la simulación de problemas sociales vinculados a la identidad, y la investigación-acción cultural, para abordar de forma creativa la identidad nacional desde distintas áreas del conocimiento.
- **Incorporar componentes formales en los planes de estudio** como asignaturas optativas, seminarios interdisciplinarios, talleres de investigación cultural y proyectos de emprendimiento cultural, que permitan a los estudiantes construir propuestas profesionales que integren el compromiso con la cultura nacional.
- **Establecer alianzas estratégicas** con instituciones culturales, museos, organizaciones comunitarias y gobiernos locales para enriquecer las experiencias de aprendizaje cultural de los estudiantes a lo largo de su formación profesional.

4.- Recomendaciones para la práctica institucional

- **Transversalizar la enseñanza de la identidad nacional en la formación universitaria:** Se recomienda que los contenidos, valores y competencias vinculados a la identidad nacional no permanezcan limitados al curso *Identidad Nacional y Orgullo Patrio*, sino que se

integren de forma transversal en diversas asignaturas de todas las carreras, fortaleciendo así su impacto en la formación profesional.

- **Desarrollar cursos de actualización profesional o talleres de formación continua con docentes de grado y posgrado** para incorporar el eje de identidad nacional y orgullo patrio en la formación profesional que se realiza en los programas académicos de la Universidad, a la vez que se desarrollan competencias docentes para su enseñanza.
- **Implementar estrategias de seguimiento y evaluación de impacto:** Sería pertinente diseñar mecanismos de seguimiento longitudinal para evaluar cómo los aprendizajes del curso de Identidad Nacional y Orgullo Patrio se integran y consolidan a lo largo de la trayectoria universitaria de los estudiantes.

4.- Recomendaciones para futuras investigaciones

- **Ampliar el alcance de las investigaciones sobre identidad nacional en educación superior:** Se sugiere realizar estudios comparativos entre distintas universidades, públicas y privadas, para comprender cómo se enseña la identidad nacional en diferentes contextos y qué buenas prácticas pueden sistematizarse a nivel nacional.
- **Desarrollar estudios longitudinales:** Se recomienda realizar investigaciones que sigan la evolución de los estudiantes a lo largo de su carrera universitaria, analizando el impacto de la enseñanza de la identidad nacional en su perfil profesional, su compromiso social y su proyecto de vida.
- **Explorar la relación entre consumos culturales juveniles y prácticas profesionales:** Futuros estudios podrían profundizar en cómo los consumos culturales globalizados y locales influyen en la ética profesional, la ciudadanía activa y las trayectorias laborales de los jóvenes universitarios.
- **Incorporar perspectivas interculturales y decoloniales:** Se recomienda enriquecer las futuras investigaciones considerando enfoques interculturales y decoloniales que permitan repensar críticamente la construcción de la identidad nacional en un contexto globalizado y diverso.

11. Referencias

- Abarca, A., Alpízar, F., Sibaja, G. y Rojas, C. (2013). Técnicas cualitativas de investigación. San José, Costa Rica: UCR.
- Alcaide García, C. (2013). *Un estudio exploratorio de la identidad nacional de los alumnos del nivel 900 de pedagogía en historia y geografía y de educación física*. Universidad Católica Silva Henríquez. Foro Educativo, (22), 109-129.
- Aguilar Villalobos, J., Valencia Cruz, A., González Lomelí, D., & Romero Sánchez, P. (2005). Identidad nacional y estereotipos entre estudiantes universitarios. *Psicología y Ciencia Social*, 7(1-2), 13-21. <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=31470202>
- Arias Sandoval, L. (2009). La identidad nacional en tiempos de globalización. *Revista Electrónica Educare*, 13(2), 7-16.
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (2015). La construcción social de la realidad (2.ª ed.). Amorrortu Editores.
- Bracho, J. (2008). Pasado, identidad y enseñanza de la historia. CELARG.
- Brito Román, J. C., & Gámez Ceruelo, V. (2019). La problemática de la formación de la identidad nacional en la enseñanza de la Historia: El caso afroecuatoriano. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22 (2). <https://doi.org/10.6018/reifop.22.2.370111>
- Campos Chávez, C. (2012). *Identidad nacional y enseñanza de la historia en la escuela: una aproximación al caso mexicano y chileno* [Tesis de Maestría, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo].
- Carrera Martínez, M. T., García Gutiérrez, A. D., & Peñate Hernández, J. I. (2018). Pertinencia de la identidad cultural en el proceso de formación del médico. *Universidad & Ciencia*, 7(1), 270-284.
- Carretero, M. y Kriger, M. (2008). Narrativas históricas y construcción de la identidad nacional: representaciones de alumnos argentinos sobre el “Descubrimiento” de América. *Cultura y Educación*, 20 (2), 229-242. <https://doi.org/10.1174/113564008784490406>
- Colomé Medina, J. y Fernández Fernández, A. (2017). El contexto sociocultural en la enseñanza-aprendizaje de la lengua materna. *Revista Atenas*, 1 (37). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=478055147010>
- Cortina, A. (2017). Aporofobia, el rechazo al pobre: un desafío para la democracia. *Revista Ideas y Valores*, 67 (166). <https://doi.org/10.15446/ideasyvalores.v67n166.70517>
- Cárdenas, L. (2017). Una visión de la identidad nacional desde la axiología. *Eleutheria*, 10(1), 45-60. <https://bit.ly/42PmNEi>

- De la Montaña Conchiña, J. L. (2024). La historia que se sabe y ¿la que se va a enseñar? Representaciones de la historia escolar e identidad nacional en el profesorado en formación. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, (47), 41-56. <https://doi.org/10.7203/DCES.47.29427>
- Espinoza Chaves, F., Moreno Solano, I., Sánchez Álvarez, K., & Zamora Cruz, E. (2024). El proceso de formación de la identidad nacional desde la narrativa histórica en una comunidad de aprendizaje del Liceo Nuevo de Santo Domingo de Heredia. *Revista de Educación*, 38(1), 75-90.
- Garza Leal, E., & Llanes Alberdi, H. A. (2015). Modelo pedagógico para desarrollar la identidad cultural. *Humanidades Médicas*, 15(3), 562-581.
- Giddens, A. (2017). *Sociología* (7.ª ed.). Alianza Editorial.
- González Gavilanes, M. de los Ángeles, Caiza Lara, J. C., Calderón Brito, N. M., Mullo Córdor, K. S., & Solano Salazar, E. L. (2024). Identidad nacional en el contexto ecuatoriano: estrategias de enseñanza de la cívica en el aula. *MENTOR: Revista de Investigación Educativa y Deportiva*, 3(9), 923–939. <https://doi.org/10.56200/mried.v3i9.8651>
- Guamán Gómez, V. J., Espinoza Freire, E. E., León González, J. L., & Ugarte Armijos, M. F. (2020). La enseñanza de la historia una herramienta clave para la construcción de la identidad nacional. *Universidad y Sociedad*, 12(5), 492-499.
- Guerrero Rodríguez, R. (2015). La construcción de una identidad cultural y el desarrollo del turismo en México. *PASOS: Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 13(5), 1019-1036. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2015.13.070>
- Hall, S. (1997). *Representation: Cultural Representations and Signifying Practices*. Sage.
- Hernández Palencia, J. C. (2020). La configuración de la identidad nacional, el currículo y la enseñanza de la literatura. *Revista Senderos Pedagógicos*, 11(1), 91–105. <https://doi.org/10.53995/sp.v11i11.935>
- Jiménez del Río, J. A. (2012). *Retos de la educación primaria en torno a la identidad nacional* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México].
- Kravets, I., & de Camargo, P. (2008). La importancia del turismo cultural en la construcción de la identidad nacional. *Cultur: Revista de Cultura y Turismo*, 2(2), 45-60. <https://periodicos.uesc.br/index.php/cultur/article/view/233/242>
- Leal García, E. (2019). Formación de valores e identidad nacional en contextos educativos.
- López García, D. (2012). La enseñanza de la lengua escolar como proyecto de identidad nacional: el contexto socio educativo. *Revista argentina de historiografía lingüística*, 4 (2), 117-132. <https://bit.ly/42xxQDa>

- Martínez Soto, A. F., & Cervantes, C. E. (2024). La configuración de la identidad nacional a través de la enseñanza de la historia. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(2), 1507-1522.
- Matos Michel, M., López Michel, Y., & Ramírez Portuondo, D. (2019). Fortalecimiento de la identidad cultural en la formación profesional: retos y perspectivas. *Revista Científica Ciencia y Tecnología*, 11(2).
- Matos Michel, M., Piclín Minot, J., & Guerra Pérez, E. (2022). El Centro Universitario como espacio para la formación profesional e identidad cultural. *Revista Científica Ciencia y Tecnología*, 5(4).
- Mendoza Orellana, A. (2010). La enseñanza de la identidad nacional en relación con la identidad indígena.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*, (2), 1-18.
- Moscovici, S. (1984). La representación social del psicoanálisis. Ediciones Península.
- Motta García, A. M. (2013). El concepto de identidad nacional en relación a la autorrealización en estudiantes universitarios (Tesis de maestría, Instituto para la Calidad de la Educación, Perú).
- Ortega Sánchez, D. (2015). *Didáctica de la Historia y construcción de la identidad cultural iberoamericana en el currículo y libros de texto de Ciencias Sociales de Educación Primaria españoles* [Tesis doctoral, Universidad de Burgos].
- Pinos-Páramo, S. C., Cabrera-Berrezueta, L. B., & García-Herrera, D. G. (2025). Estrategias didácticas aplicadas por los docentes para el fortalecimiento de la identidad cultural. *Revista UGC*, 3(1), 79–91. <https://universidadugc.edu.mx/ojs/index.php/rugc/article/view/76>
- Practera. (2021). A Guide To Implementing Project-Based Learning in Higher Education. <https://practera.com/project-based-learning-in-higher-education/>
- Pérez Rodríguez, I. L. (2012). Identidad nacional y sentidos de los jóvenes sobre su nación. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(2), 871-882. <http://www.umanizales.edu.co/publicaciones/campos/cinde/index.html>
- Rodríguez Sánchez, E. Y., & Ramos González, B. L. (2021). Impacto de la educación universitaria en la formación de la identidad nacional. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, edición especial.
- Rojas Zerna, D. O. (2014). Material editorial impreso sobre la jerga juvenil como elemento de la identidad nacional para uso turístico (Tesis de licenciatura, Universidad Tecnológica Israel).

- Romero, N. (2011). Identidad nacional en la educación universitaria venezolana. *Orbis Revista Científica Ciencias Humanas*, 7(19), 56-71.
- Ruiz-Corbella, M. y García-Gutiérrez, J. (Eds.). (2023). *Aprendizaje-Servicio. Escenarios de aprendizajes éticos y cívicos*. Madrid: Narcea.
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, P. B. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill Education.
- Sarti, M. L., & Van Alphen, F. (2012). Aprendizaje de la historia escolar: Identidad nacional y construcción crítica.
- Serrano Rodríguez, M. L. (2019). La axiología como praxis pedagógica de la identidad nacional. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 1(1), 15–22. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v1i1.19>
- Simbaña Vinuesa, E. (2021). La enseñanza de la historia y los símbolos de identidad nacional.
- Smith, L. (2006). *Uses of Heritage*. Routledge.
- Solano, V. (2006). La enseñanza de la literatura nacional en los procesos de construcción de identidad. *Revista Nodos y Nudos*, 3(21), 73-80. 139-144. <https://bit.ly/3EskdvR>
- UNESCO. (2019). *Patrimonio vivo y Educación. Convención para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://ich.unesco.org/doc/src/46212-ES.pdf>

12. Anexos

Anexo 1. Consentimiento informado

DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA GRABACIÓN DE AUDIO EN GRUPO FOCAL – INVESTIGACIÓN EN LA UNIVERSIDAD CATÓLICA REDEMPTORIS MATER (UNICA)

Estimada/estimado estudiante/docente:

1. INFORMACIÓN ACERCA DE LA GRABACIÓN Y FOTOGRAFÍAS PARA INVESTIGACIÓN SOBRE IDENTIDAD NACIONAL Y ORGULLO PATRIO

Para la investigación acerca de buenas prácticas de enseñanza de la identidad nacional y consumos culturales para la formación profesional de estudiantes de primer ingreso en UNICA, se lleva a cabo la grabación de audio y toma de fotografía en las intervenciones de los estudiantes/docentes. Las grabaciones se utilizarán como evidencia y apoyo para el análisis de la información que se realizan por el/la investigador/a, con lo que se asegurará la máxima eficiencia, eficacia, transparencia y excelencia en las interacciones, comportamientos y hechos a analizar.

2. USO Y CONFIDENCIALIDAD DE LOS DATOS

Los datos e imágenes que se obtengan de su participación serán utilizados únicamente con fines de investigación y solamente por el investigador/equipo de investigadores que desempeña su labor dentro de la Universidad Católica Redemptoris Mater (UNICA), guardándose siempre sus datos personales en un lugar seguro de tal manera que ninguna persona ajena pueda acceder a esta información.

En ningún caso se harán públicos sus datos personales, siempre garantizando la plena confidencialidad de los datos y el riguroso cumplimiento del secreto profesional en el uso y manejo de la información y el material obtenidos.

3. REVOCACIÓN DEL CONSENTIMIENTO

Si, en el caso de decidir participar y consentir la colaboración inicialmente, en algún momento de la grabación o toma de fotografías, usted desea dejar de participar, le pedimos que lo comunique y a partir de ese momento se dejarán de utilizar las grabaciones y fotografías con fines de investigación.

4. DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO

Yo, _____ He leído el documento de consentimiento informado, he comprendido las explicaciones en él facilitadas acerca de la grabación de audio y he podido resolver todas las dudas y preguntas que he planteado al respecto.

También comprendo que, en cualquier momento y sin necesidad de dar ninguna explicación, puedo revocar el consentimiento que ahora presento. También he sido informado/a de que mis datos personales serán protegidos y serán utilizados únicamente con fines de investigación.

Tomando todo ello en consideración y en tales condiciones, CONSIENTO participar en la grabación de audio en grupo focal con estudiantes y que los datos que se deriven de mi participación sean utilizados para cubrir los objetivos especificados en el documento.

Firma del participante

Anexo 2. Formato para validación de juicio por expertos

Validación de contenido por Juicio de Expertos

Instrumento a validar: Protocolo de Grupo Focal

Título de la investigación: Buenas prácticas de enseñanza de la identidad nacional y consumos culturales en la formación profesional de estudiantes de primer ingreso de UNICA

Datos del Experto (a):

Nombre:

Nivel académico:

Especialidad o área de experiencia:

Tiempo de experiencia:

Correo electrónico:

Teléfono:

Instrucciones

Por favor, evalúe los siguientes ítems con base en los cuatro criterios establecidos: suficiencia, claridad, coherencia y relevancia.

Utilice la escala de 1 a 4 donde:

1 = No cumple con el criterio

2 = Bajo nivel

3 = Moderado nivel

4 = Alto nivel (óptimo)

Criterios de Evaluación

Criterio	Definición
Suficiencia	El ítem abarca adecuadamente el contenido que se desea indagar. Los ítems que pertenecen a una misma dimensión bastan para obtener la cualificación de esta.
Claridad	El ítem está redactado de forma comprensible, con lenguaje apropiado para el público objetivo. El ítem se comprende fácilmente, es decir, su sintáctica y semántica son adecuadas.
Coherencia	El ítem está alineado con los objetivos del grupo focal y guarda lógica interna. El ítem tiene relación lógica con la dimensión o categoría de análisis que está cualificando.
Relevancia	El ítem es fundamental para obtener información pertinente y útil para la investigación. El ítem es esencial o importante, es decir, debe ser incluido.

Instrumento de Evaluación de Ítems del Protocolo

Aspecto a evaluar	Ítem	Suficiencia	Claridad	Coherencia	Relevancia
Objetivo del grupo focal	Está claramente definido, es comprensible y coherente con la investigación.	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4
Justificación del grupo focal	Es pertinente en el contexto académico y nacional.	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4
Participantes seleccionados	Son adecuados para el objetivo del estudio.	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4
Guía de preguntas (Sección I)	Aborda buenas prácticas sobre identidad nacional.	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4

Aspecto a evaluar	Ítem	Suficiencia	Claridad	Coherencia	Relevancia
Guía de preguntas (Sección II)	Explora representaciones simbólicas de identidad nacional.	☐ 1 ☐ 2 ✓ 3 ☐ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4
Guía de preguntas (Sección III)	Relaciona consumos culturales y formación profesional.	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4	☐ 1 ☐ 2 ✓ 3 ☐ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4
Rol del moderador	Está definido claramente y se comprende su función.	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4
Consentimiento informado y ética	Se contemplan principios éticos y consentimiento informado.	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4
Viabilidad de aplicación	El protocolo es aplicable al contexto universitario y operativo.	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ✓ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4	☐ 1 ☐ 2 ☐ 3 ☐ 4

Comentarios Generales del Experto

(Sugerencias, recomendaciones o cambios propuestos):

Número ORCID del experto (a):	Firma del experto(a): (puede ser firma digital)
-------------------------------	---

Anexo 3. Protocolo de grupo focal con docentes

PROTOCOLO DE GRUPO FOCAL

Título de la investigación:

Buenas prácticas de enseñanza de la identidad nacional y consumos culturales en la formación profesional de estudiantes de primer ingreso de UNICA

1. Información general

1.1 Participantes del grupo focal: Docentes que impartieron el curso Identidad nacional y orgullo patrio

1.2 Facilitador: MSc. Alex Bonilla Jarquín, profesor investigador UNICA

1.3 Municipio: Managua

1.4 Lugar / Universidad: Aula AP4 - Universidad Católica Redemptoris Mater

1.5 Fecha: jueves 3 de abril de 2025

1.6 Hora de inicio: 10 am Hora de finalización: 12 md

1.7 Instrumentos y herramientas:

- Computadora
- Conexión a internet
- Protocolo de grupo focal
- Formato Declaración de consentimiento informado
- Equipos para grabación de audio y fotografía

2. Contexto de la investigación

Esta investigación tiene como objetivo identificar las mejores prácticas educativas para la enseñanza de la identidad nacional y cómo estas se relacionan con los consumos culturales de estudiantes universitarios de primer ingreso. El presente grupo focal está dirigido a los docentes que impartieron el curso “Identidad nacional y orgullo patrio”, con el fin de conocer sus perspectivas, experiencias metodológicas, percepciones sobre el impacto del curso en el estudiantado y propuestas de mejora.

Este estudio parte del reconocimiento de que, en el contexto de la formación integral que promueve UNICA, la enseñanza de la identidad nacional y el orgullo patrio no debe limitarse al conocimiento de símbolos y hechos históricos, sino que debe vincularse directamente con el desarrollo de competencias profesionales. Es decir, se busca analizar cómo la promoción de la identidad nacional puede integrarse de manera transversal en la formación profesional del estudiantado, fortaleciendo el sentido de pertenencia, la responsabilidad social, el compromiso ético, y la valoración de la cultura local como parte del perfil de egreso.

Se espera que las reflexiones de los docentes permitan identificar las buenas prácticas de enseñanza de la identidad nacional, qué estrategias permiten integrar los valores de orgullo patrio en el desarrollo de habilidades profesionales, y qué propuestas pueden contribuir a fortalecer esta articulación en beneficio del país y del desarrollo humano sostenible.

Esta investigación de UNICA cumple con las orientaciones del Consejo Nacional de Universidades (CNU) sobre la enseñanza de la identidad nacional y la generación de investigaciones que brinden conocimientos sobre cómo profundizar un modelo educativo que fortalezca la identidad nicaragüense, el orgullo por la patria, y vocación de servicio para con el pueblo nicaragüense.

La investigación también se sustenta en los lineamientos de la Estrategia Nacional de Educación en todas sus modalidades “Bendiciones y Victorias” 2024-2026. Particularmente, se alinea con el Eje no. 5 “Historia e Identidad nacional”, con una intencionalidad creativa e innovadora.

3. Antes de iniciar

- Saludar y agradecer a los participantes.
- Presentarse formalmente como facilitador del grupo focal.
- Explicar brevemente el objetivo del estudio y la dinámica de trabajo.
- Presentar la guía de consentimiento informado.
- Activar la grabación con el consentimiento de los participantes.
- Formalizar el consentimiento informado.

4. Introducción al campo o rapport

Estimado docente:

Hemos preparado una guía de preguntas que abordaremos en formato conversatorio. Siéntase con total libertad para compartir sus ideas, experiencias y opiniones. No hay respuestas correctas o incorrectas. Si en algún momento desea omitir alguna pregunta, siéntase en la libertad de hacerlo. Su participación es voluntaria y será de gran valor para esta investigación.

5. Guía de preguntas del grupo focal

Sección I: Enseñanza de la identidad nacional

- ¿Cómo fue el proceso de preparación del curso Identidad nacional y orgullo patrio?
- ¿Cómo fue el proceso de implementación del curso Identidad nacional y orgullo patrio?
- ¿Qué contenidos considera fueron más significativos para promover la identidad nacional en el estudiantado?
- ¿Qué estrategias pedagógicas utilizó durante el curso?
- ¿Cómo evalúa la efectividad de las estrategias pedagógicas utilizadas?
- De forma concreta, ¿cuáles fueron las prácticas educativas que favorecieron el aprendizaje significativo de la identidad nacional en el estudiantado? Puede ejemplificar.
- ¿Cuál fue el principal logro en la enseñanza de la identidad nacional desde su experiencia docente en este curso?
- ¿Cuál es el principal desafío que se proyecta para nuevas experiencias de enseñanza de la identidad nacional en el estudiantado de primer ingreso de UNICA?

Sección II: Representaciones simbólicas sobre la identidad nacional

- ¿De qué manera cree que el curso fortaleció el orgullo patrio en el estudiantado?
- ¿Qué representaciones simbólicas sobre Nicaragua manifestaron los estudiantes durante el desarrollo del curso?
- ¿Hubo momentos en los que los estudiantes expresaron su identidad nacional de manera espontánea? ¿Puede compartir algún ejemplo?
- A su juicio, ¿cuáles fueron las representaciones simbólicas que los estudiantes enfatizaron en la feria de proyectos de identidad nacional?

Sección III: Consumos culturales e identidad nacional en la formación profesional

- ¿Qué tipo de productos culturales de enseñanza de la identidad nacional (música, videos, cine, literatura, otros) se incorporaron en el curso (desde la perspectiva de la docencia)?
- ¿Qué tipo de productos culturales de aprendizaje de la identidad nacional (música, videos, cine, literatura, otros) surgieron en el curso (desde la perspectiva del estudiantado)?
- ¿Cómo evalúa la pertinencia de los productos culturales (música, videos, cine, literatura, otros) utilizados en el curso, para ayudar a los estudiantes a apropiarse de su identidad nacional? Dé ejemplo concreto de ello.
- ¿De qué manera UNICA debe continuar promoviendo la cultura nicaragüense, la identidad nacional y el orgullo patrio en la formación académica profesional del estudiantado?

6. Cierre del grupo focal

Agradecer el tiempo brindado y destacar la importancia de las opiniones aportadas, que serán de gran relevancia para el desarrollo del estudio.

Hay que recordar que toda la información será utilizada con fines académicos, respetando el anonimato y la confidencialidad de las personas participantes.

Finalmente, se comparte el QR para el registro de asistencia al grupo focal.

Anexo 4. Protocolo de grupo focal con estudiantes

PROCOTOLO DE GRUPO FOCAL

Título de la investigación:

Buenas prácticas para la enseñanza de la identidad nacional y consumos culturales en la formación profesional de estudiantes de primer ingreso de UNICA

1. Información general

1.1 Participantes del grupo focal: Estudiantes de primer ingreso de UNICA

1.2 Facilitador: MSc. Alex Bonilla Jarquín, profesor investigador UNICA

1.3 Municipio: Managua

1.4 Lugar / Universidad: Universidad Católica Redemptoris Mater

1.5 Fecha: 27 y 29 de marzo de 2024

1.6 Hora de inicio: 9 am Hora de finalización: 11 am

1.7 Instrumentos y herramientas:

- Computadora
- Conexión a internet
- Guía de preguntas del grupo focal
- Guía de presentación y consentimiento informado
- Equipos para grabación de audio y fotografía

El grupo focal se realizará en dos momentos, uno en la modalidad regular y otro en la modalidad semipresencial. En ambos casos, el proceso será grabado con consentimiento informado.

2. Contexto de la investigación

Esta investigación tiene como objetivo identificar las mejores prácticas educativas para la enseñanza de la identidad nacional, y cómo estas se relacionan con los consumos culturales de estudiantes universitarios de primer ingreso. Se busca comprender cómo los jóvenes interpretan la identidad nacional, qué prácticas educativas les resultan significativas, y de qué manera sus consumos culturales inciden en la construcción de su identidad durante su formación profesional. Se harán dos grupos focales, uno para estudiantes de la modalidad regular, y otro para estudiantes de modalidad semipresencial. Participarán tres estudiantes de primer ingreso, por cada una de las carreras que se sirven en UNICA, quienes compartirán sus experiencias, percepciones y propuestas. La información

recolectada servirá para el análisis cualitativo de la realidad educativa en el contexto universitario y para formular recomendaciones pedagógicas, en el contexto del desarrollo de la asignatura Identidad nacional y orgullo patrio.

Esta investigación de UNICA cumple con las orientaciones del Consejo Nacional de Universidad sobre la enseñanza de la identidad nacional y la generación de investigaciones que brinden conocimientos sobre cómo profundizar un modelo educativo que fortalezca la identidad, orgullo patrio y vocación de servicio para con el pueblo nicaragüense, así mismo se introduce a los estudiantes al reconocimiento del perfil profesional de su carrera, considerando sus aspiraciones, capacidades, habilidades y destrezas.

La investigación también se sustenta en los lineamientos de la Estrategia Nacional de Educación en todas sus modalidades “Bendiciones y Victorias” 2024-2026. Particularmente, se alinea con el Eje no. 5 “Historia e Identidad nacional”, con una intencionalidad creativa e innovadora.

3. Antes de iniciar

- Saludar y agradecer a los participantes.
- Presentarse formalmente como facilitador del grupo focal.
- Explicar brevemente el objetivo del estudio y la dinámica de trabajo.
- Presentar la guía de consentimiento informado.
- Activar la grabación con el consentimiento de los participantes.
- Formalizar el consentimiento informado.

4. Introducción al campo o rapport

Se les da a conocer a los estudiantes lo siguiente:

Estimada estudiante / estimado estudiante:

Hemos preparado una guía de preguntas que abordaremos en formato conversatorio. Siéntanse con total libertad para compartir sus ideas, experiencias y opiniones. No hay respuestas correctas o incorrectas. Si no desea responder algunas preguntas, sencillamente no lo haga, no se preocupe que se respetará su decisión.

5. Guía de preguntas del grupo focal

Sección I: Buenas prácticas para la enseñanza de la identidad nacional

- Por favor, explica con tus propias palabras, ¿qué significa ser nicaragüense?
- Del curso de identidad nacional y orgullo patrio, ¿recuerdas algo que más te haya gustado en la clase de Identidad nacional y orgullo patrio, que te haya conectado con el hecho de ser nicaragüense? ¿Cuál es ese tema, actividad o tarea?
- Del curso de Identidad nacional y orgullo patrio, ¿cuál fue la temática que más te gustó o que más te llamó la atención, por qué?
- ¿Qué tipo de actividades te gustaría que se hicieran en la universidad para aprender más sobre Nicaragua y su cultura?

Sección II: Representaciones simbólicas sobre identidad nacional

- ¿Cómo has aprendido a entender lo que significa ser nicaragüense, después de haber participado en el curso de Identidad nacional y orgullo patrio?
- ¿Qué elementos o aspectos te hacen pensar más en la identidad nicaragüense?
- ¿Crees que esos elementos o aspectos se reflejan en lo que aprendiste en el curso de identidad nacional y orgullo patrio? ¿De qué forma?
- ¿Hay algo de Nicaragua que te hace sentir especialmente orgulloso como nicaragüense? ¿Qué es? ¿Cómo crees que la Universidad lo debe retomar durante tu formación profesional?

Sección III: Relación entre consumos culturales y formación académica profesional

- ¿Qué tipo de música, libros, videos o programas de TV sobre Nicaragua te gustan? ¿Y cómo eso te ayuda a conocer más sobre Nicaragua y su cultura?
- ¿Cómo crees que esa música, libros, videos o programas de TV sobre Nicaragua y su cultura influyen en cómo ves la identidad nicaragüense?
- Si tuvieras que proponerles a tus docentes cómo integrar en tu formación académica profesional lo que más te gusta de la cultura e identidad nicaragüense, ¿qué les propondrías hacer? ¿Puedes dar un ejemplo en alguna clase?
- ¿De qué manera UNICA debe ayudarte a promover la cultura nicaragüense, la identidad nacional y el orgullo patrio en tu formación profesional?
- ¿Cómo crees que la universidad puede usar tus gustos culturales (música, programas de TV, libros, costumbres) para enseñarte más sobre la identidad nacional?
- ¿De qué forma crees que lo que conoces o te gusta de la cultura nacional y la identidad nacional, te ayuda a comprender mejor tu formación profesional en UNICA?

6. Cierre del grupo focal

Agradecer el tiempo brindado y destacar la importancia de las opiniones aportadas, que serán de gran relevancia para el desarrollo del estudio.

Recordar que toda la información será utilizada con fines académicos, respetando el anonimato y la confidencialidad de las personas participantes.

Finalmente, se comparte el QR para el registro de asistencia al grupo focal.